

Boletín Eclesiástico

del Arzobispado de Buenos Aires

JULIO - SEPTIEMBRE 2025

NRO 624 - AÑO LXVII

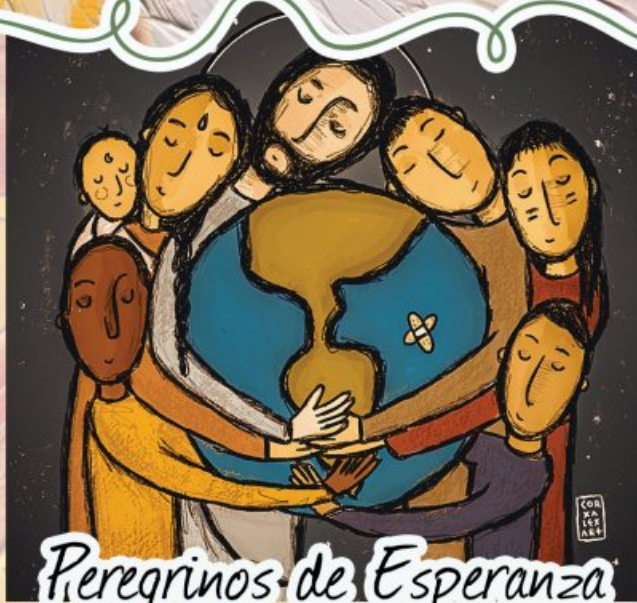


San Cayetano



Arzobispado de
Buenos Aires

Carta Pastoral 2025



Peregrinos de Esperanza

*Vive Cristo,
nuestra esperanza*



Consejo de redacción
Pbro. Facundo Fernández Buils
Sr. Gonzalo Díaz
Srta. Justina Kleine

Diseño
M. Florencia Laje

Colaboradores de este número
Anabella Barceló
Marcelo Olrich
Melisa Clemente
Florencia Ramallo

Secretaría General
del Arzobispado
Conferencia Episcopal
Argentina (CEA)
AICA
Canal Orbe 21
Radio Pan y Trabajo
En Camino
Vatican News
Vatican.va
Archivo del Arzobispado





Boletín Eclesiástico

1. Misión Evangelizadora

a. Día de las parroquias	190
b. Jubileo de animadores y acompañantes de jóvenes	191
c. Misa Jubilar de niños	192
d. Fiestas populares	
d.a. San Pantaleón	194
d.b. San Cayetano (L)	195
d.c. San Cayetano (B)	196
d.d. San Ramón Nonato	198

2. Arzobispo

a. Homilía Misa de envío al Jubileo de Jóvenes	200
b. Homilía Fiesta de San Cayetano (L)	203
c. Homilía Fiesta de San Cayetano (B)	206
d. Homilía Jubileo de Catequistas	208
e. Homilía Misa Jubilar de Niños	212
f. Homilía Fiesta de San Ramón Nonato	215
g. Homilía Jubileo de Vida Consagrada	218

h. Homilía Misa en Solidaridad con todos los excluidos y las víctimas de tráfico y trata de personas	221
i. Homilía Jubileo de la Pastoral de la Salud	224
j. Homilía Misa por el 50º aniversario del Sanatorio Mater Dei	227

3. Arzobispado

a. Comunicado ante el fallecimiento del Cardenal Luis Dri	231
b. Nombramientos en el servicio pastoral y de gobierno en la Iglesia arquidiocesana	232
c. Lanzamiento del ideario y del proyecto educativo pastoral común	233
d. Movimiento de Curia	235

4. Laicado y Evangelización

a. Jubileo de los Jóvenes	
a.a. Envío de los jóvenes de la Región Buenos Aires al Jubileo de Jóvenes en Roma	237
a.b. Jóvenes argentinos presentes en el ángelus del Papa León XIV	239
a.c. Peregrinación Argentina en el Jubileo de Jóvenes	240
a.d. Audiencia General del Papa León XIV en el marco del Jubileo de Jóvenes	242
a.e. Pre-Vigilia del Jubileo de los Jóvenes en Roma	243
a.f. Vigilia del Jubileo de los Jóvenes en Roma	245
b. La UCA denominó Papa Francisco a su Campus Educativo	247

5. Vida Consagrada

a. Peregrinación jubilar de la Vida Consagrada	249
-------------------------------------------------------	-----

6. Pastoral sacerdotal

a. Consejo Presbiteral julio	251
b. Consejo Presbiteral septiembre	261
c. Semblanzas	266

7. Misericordia y santidad

- | | |
|------------------------------------------------------------------------------|-----|
| a. Centro de rehabilitación para niños Madre Teresa de Calcuta | 268 |
| b. Colecta Más por Menos | 269 |
| c. Cáritas Buenos Aires celebró su encuentro anual | 270 |
| d. Jornada “No más chicos descartables” | 273 |
| e. Día internacional contra la explotación sexual y trata de personas | 275 |

8. Papa León XIV

- | | |
|----------------------------------------------------------------|-----|
| a. Mensaje de León XIV al inicio del Jubileo de Jóvenes | 276 |
| b. Mensaje de León XIV en la Vigilia de Tor Vergata | 278 |
| c. Mensaje de León XIV pidiendo por el fin de la guerra | 280 |

9. Conferencia Episcopal Argentina

- | | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| a. Carta por la jornada de ayuno y oración por la paz | 281 |
| b. Mensaje de la Comisión Ejecutiva para la V Jornada Mundial de los abuelos y los mayores | 282 |
| c. Colecta Más por Menos 2025 “Hoy tu ayuda es esperanza viva” | 284 |
| d. Entronización del Mosaico de Nuestra Señora de Luján en los Jardines Vaticanos | 285 |
| e. Comunicado de la Diócesis de San Justo ante el asesinato de Brenda del Castillo, Morena Verdi y Lara Gutiérrez | 286 |
| f. Comunicado de la Diócesis de Quilmes ante el asesinato de tres jóvenes | 287 |

Día de las parroquias

Sábado 6 de septiembre



El sábado 6 de septiembre se vivió una jornada de festejo en el marco del tradicional '**Día de las parroquias**'. Todo comenzó en la parroquia San Pedro, a las 16 hs. Los jóvenes de la Arquidiócesis se congregaron allí y comenzaron la peregrinación que tuvo puntos de parada significativos: la residencia de adultos Libra, el complejo penitenciario de Devoto y el Hospital Abel Zubizarreta.

En cada una de las paradas mencionadas los jóvenes fueron realizando gestos concretos de cercanía y oración. Con alegría, el color y una tarde soleada que los acompañó, llegaron al Seminario Metropolitano donde siguió la fiesta. Una vez instalados tuvieron la posibilidad de cenar, escuchar testimonios vocacionales y compartir momentos de adoración Eucarística.

Algunos seminaristas encargados de la animación como Emmanuel González agradecieron el trabajo realizado por todo el Seminario en esa semana, que concluía. También, hizo lo propio el padre Sebastián Sury, Rector del Seminario, quien agradeció la presencia de cada uno de los jóvenes que se hicieron presentes para compartir, celebrar y acompañar.

Jubileo de animadores y acompañantes de jóvenes

El sábado 23 de agosto se llevó a cabo el Jubileo de Animadores y Acompañantes de jóvenes de la Arquidiócesis de Buenos Aires. En un clima de alegría y comunión la Vicaría de Jóvenes invitó a participar del evento en el Auditorio Belgrano, Virrey Loreto 2348, desde las 9:30 hs.

Con la presencia del arzobispo, Mons. García Cuerva, el obispo auxiliar Mons. Alejandro Pardo y de jóvenes de distintas parroquias de la Arquidióce-

temas como el llamado a crecer juntos en comunidad, buscar y hallar a Dios en toda la creación y ser formados por la misión como una manera de caminar en la Fe.

Para concluir, se convocó a los jóvenes a participar de una “Mesa redonda” que también integró el padre San-



sis, se realizaron actividades a lo largo de la mañana. Desde las 10 hs se dio lugar a un espacio de oración para preparar el corazón para la jornada. Luego, el padre Santiago Obiglio, referente de la Vicaría de jóvenes, tomó la palabra e invitó a reflexionar en torno a la formación integral, vocacional y misionera de los jóvenes.

Luego Natalia Brinatti, la Hna. Sofia González y Laura Adrio compartieron un panel donde abordaron

tiago Obiglio, Mons. Pardo y Mons. García Cuerva. Allí, los jóvenes se fueron haciendo preguntas los unos a los otros con el fin de reflexionar sobre la actualidad y participación de ellos dentro de la Iglesia.

Misa Jubilar de niños

La Vicaría de Niños celebró la Misa Jubilar de Niños en el estadio Parque Roca bajo el lema «**Con Jesús en el corazón compartimos la esperanza**». Cerca de 6000 personas de las comunidades parroquiales, niños y niñas, sacerdotes de la arquidiócesis y los obispos de Buenos Aires, se hicieron presentes en esta gran fiesta.

Jesús en todas las personas

La Santa Misa estuvo presidida por Mons. García Cueva, quien, a la luz del Evange-

lio, destacó: “En todas las personas que sufren, en todas las personas que la están pasando mal, en todas las personas que tienen problemas, ¿Quién está? Jesús”. Y agregó: “Jesús está en todas las personas, especialmente en las que están sufriendo, en las que necesitan ayuda. Y entonces, cada vez que hacemos algo por esas personas, lo estamos haciendo por Jesús”.

Luego subrayó: “Y hoy, en la representación que vimos, Jesús cura a una mujer que no podía caminar, y a una persona que no podía que no podía ver. Y a las dos personas los toca. Los toca porque muchas veces, para ayudar a los demás, tenemos que usar manos”.

“Hay gente que usa las manos para pegar y cierra el puño y golpea. Para señalar y acusar o meterse en la vida de los demás y decir a veces cosas muy duras, y juzgar y condenar” mencionó y agregó: “No queremos ser de los que usan las manos para señalar a los demás, criticar, hacer bullying y reírnos de los otros. No queremos usar nuestras manos para amenazar a nadie. Tampoco queremos que nuestras manos queden en el bolsillo sin hacer nada”.

Dar una mano

“Todos nosotros queremos dar una mano, porque dando una mano a los demás, ayudamos a Jesús, porque Jesús está en todas las personas” Reflexionó y enfatizó: “Lo que nosotros queremos





usar es nuestras propias manos para ayudar a los demás. Cuando la mano está abierta puede acariciar, puede abrazar, puede ayudar, puede hacer algo por las demás personas, como hoy Jesús lo hizo por la mujer que no podía caminar y por el ciego” reflexionó.

También invitó: “Seamos siempre chicos y grandes, cristianos de manos abiertas, que quieren dar una mano y que entre todos queremos transformar el mundo. Porque nadie puede solo en la vida, nos necesitamos. Acuérdense chicos, que a través de las manos podemos ayudar a los demás, podemos demostrar cuánto Jesús nos quiere”.

Gestor de amor y esperanza

Luego exclamó: “Tenemos que estar atentos, y a través de nuestras manos y de gestos de amor, contagiamos esperanza. Contagiamos esperanza a muchos que están tristes, a muchos que creen que está todo

perdido, a muchos que no dan más. Cuando crezcan no se olviden de esta Misa, no se olviden que el mundo necesita de sus manos, que el país necesita de sus manos, que tu familia necesita de tus manos, que el barrio necesita de tus manos, para que todo cambie, para que todo sea mejor, para que podamos darnos cuenta que ayudando a los demás, ayudamos a Jesús”.

Para concluir enfatizó: “Que Jesús nos dé a todos manos que contagien mucho amor, especialmente para aquellos que más necesitan esperanza”.

FIESTAS POPULARES

Fiesta de San Pantaleón

Domingo 27 de julio



El domingo 27 de julio se celebró la Fiesta de San Pantaleón en el barrio de Mataderos. Allí, junto a la comunidad, celebró la Misa central Mons. Pedro Cannavó, Vicario General del arzobispado de Buenos Aires y Vicario episcopal de Flores.

La fiesta patronal estuvo animada bajo el lema: “*Con San Pantaleón la esperanza se hace milagro.*” Así lo explicó Griselda Rodríguez, servidora del Santuario que también destacó: “Este año somos Iglesia Jubilar y estamos festejando 61 años de que el santuario

está aquí en Mataderos”.

El padre Adrián Viola, párroco del santuario, acompañó la procesión que se realizó con la imagen de San Pantaleón junto a toda la comunidad que se hizo presente por las calles del barrio de Mataderos.



Fiesta San Cayetano (Liniers)

Jueves 7 de Agosto

El jueves 7 de agosto de 2025, el barrio porteño de Liniers vivió nuevamente una de las manifestaciones de fe más importantes de la Argentina: la Fiesta de San Cayetano. Miles de fieles se acercaron para agradecer y pedir trabajo, pan y paz al “Santo del pueblo”, en una celebración profundamente arraigada en la tradición nacional. La Misa central se realizó a las 11 hs y fue presidida por Mons. Jorge Ignacio García Cuerva.

El Santuario abrió sus puertas a medianoche para recibir a los primeros peregrinos. La vigilia y llegada masiva de devotos durante toda la madrugada, generó un ambiente de oración y bienvenida comunitaria constante. La celebración Eucarística se llevó adelante a lo largo del día permitiendo así que todos los creyentes pudieran participar, ya sea presencialmente o a través de las transmisiones por redes sociales y medios propios del santuario como la radio

“Pan y Trabajo”.

Bajo el lema “Con San Cayetano, todos hermanos”, la comunidad invitó a la unión y solidaridad, haciendo énfasis en el espíritu comunitario y la importancia de acompañar a quienes más lo necesitan. Cabe destacar que llevaron adelante servicios y gestos solidarios como la asistencia a los devotos y ollas populares, sumando acciones de caridad y ayuda social.

El santuario de San Cayetano es un espacio de puertas abiertas para todos, especialmente para quienes buscan trabajo o tienen necesidades urgentes. Bajo su protección, la fiesta convocó a una verdadera peregrinación de corazones agradecidos, ilusionados por recibir bendiciones.



Fiesta San Cayetano (Belgrano)

Jueves 7 de Agosto



El pasado jueves 7 de agosto se realizó la fiesta patronal de San Cayetano en el barrio de Belgrano donde la comunidad compartió con alegría y esperanza durante todo el día. Desde las 19:00 hs celebró la Santa Misa Mons. García Cuerva, Arzobispo de Buenos Aires, quien a la luz del Evangelio mencionó: “A veces

creemos que tener esperanza es tener optimismo, ¿no? La esperanza es otra cosa. La esperanza es nuestro Señor que no nos abandona. La esperanza es Cristo que sigue al lado nuestro”.

Luego agregó: “La esperanza es Jesús que sigue caminando con nosotros, nos acompaña en todo momento y que por eso, a pesar de los problemas y las dificultades, podemos decir como el Salmo que cantamos, ‘¿Cómo te pagaré? Todo el bien que nos hiciste’”.

Cristo es nuestra esperanza

Siguiendo su alocución el Arzobispo dijo: “En la vida de cada uno de nosotros, más allá de los problemas, sabemos que Jesús nunca nos deja tirados. Él es nuestra esperanza y por eso seguimos adelante. Por eso sabemos que no está todo perdido. Dicen que en los primeros siglos de la Iglesia la esperanza se repre-

sentaba con un ancla. El ancla se tira para adelante y se clava en el fondo para poder soportar y no dejarnos hundir en los momentos de tormenta. Jesús es nuestra ancla, Él es nuestra roca de salvación y por eso nos sostenemos en Cristo”.

“Queremos ser peregrinos de esperanza, en primer lugar, queremos mover el corazón. No queremos dejarnos achancar y aplastar por las preocupaciones y los problemas. Lo segundo es que la palabra peregrino significa cruzar fronteras. ¿Cuántas fronteras tenemos que cruzar como pueblo?” se consultó, Mons.



Cuerva ante los presentes y luego añadió: “Dejar de lado la discriminación, el rechazo, el creer que porque vivo acá o porque vivo allá, o porque pensás así o asá. Basta. Somos hermanos. Busquemos lo que nos une, porque es eso lo que nos va a salvar a todos”.

“Hoy mirando a San Cayetano, lo vemos con ese niño que lleva en sus brazos. Sentimos también que Jesús a nosotros nos lleva en sus brazos. Sentimos también que Dios nos cuida. Por eso no está todo perdido. Por eso seguimos adelante. Por eso creemos que nos salvamos juntos” mencionó delante de los fieles.

Peregrinos que cruzan fronteras

“Que San Cayetano interceda por las intenciones de cada uno de ustedes y por favor no te dejes achanchar por los problemas y las preocupaciones. Y cuando quieras pensar en lo que nos divide, acordate que le pediste a San Cayetano ser peregrino” recordó, y expresó: “Peregrino que cruza fronteras. Peregrino que busca a los otros que son hermanos, que se conmueve frente a los que la están pasando mal. Que el que busca en un tacho de basura no es un fisura, no es

alguien que le encanta revolver ahí, sino que necesita. Nuestra Argentina nos duele y entonces peregrinos de esperanza porque seguimos creyendo en Cristo porque no está todo perdido”.

Jesús está con nosotros

Para concluir enfatizó: “Que Dios los bendiga mucho, que bendiga sus familias, que nos conceda a todos por intercesión de San Cayetano, paz, pan y trabajo. Nuestro buen Dios que nos dice que no nos preocupemos, que no nos dejemos aplastar por los problemas, porque Él está con nosotros, que nos anima a seguir adelante como peregrinos y peregrinos de esperanza, porque Cristo está con nosotros”.

Fiesta San Ramón Nonato

Domingo 31 de agosto



El domingo 31 de agosto la comunidad de San Ramón Nonato celebró su fiesta patronal en un clima de alegría y comunión con muchas familias que se acercaron al santuario. Desde las 19 hs Mons. García Cuerva presidió la Eucaristía y, a la luz del Evangelio, destacó: “Leía el lema ‘Junto a San Ramón abrazamos la esperanza’ y pensaba en primer lugar en esa palabra del tema de los abrazos. Nosotros creemos que en cada abrazo experimentamos un montón de cosas porque con el abrazo se compromete no solamente el físico que te agarra con los brazos, sino que también se compromete el corazón”.

Abrazos: que faltan, que salvan, que cambian vidas

Luego describió: “Pensaba en tres tipos de abrazos: Uno son los abrazos que nos faltan, entonces sigo

creyendo que hay abrazos que nos faltan, abrazos que no pudimos dar, abrazos que todavía nos duelen en la memoria y en el corazón. Pienso también en los abrazos que salvan y que nos rescatan en los peores momentos de nuestra vida. Por eso digo que Dios es un Dios que abraza. Y creo también que hay abrazos que cambian vidas y que la cambian para siempre”.

Contemplando el lema reflexionó: “Abrazar la esperanza, en primer lugar es abrazar a Jesús, porque Él es nuestra esperanza. La esperanza es confiar en las promesas de Dios, es

tomar conciencia de que Jesús no nos abandona, que Jesús no nos deja tirados” dijo y agregó: “Él es nuestra roca de salvación, por eso, decimos que abrazar la esperanza es abrazar a Jesús”.

“Abrazar la esperanza también es abrazar la vida. Muchos de ustedes vienen hoy a agradecer por sus hijos. Es abrazar la vida que todavía estamos esperando aquellos que están buscando tener un hijo. Es abrazar la vida que está en el vientre de muchas de las mamás que están aquí” subrayó el arzobispo.

Un Dios que nos abraza

Hablándole directamente a los presentes les dijo: “Quisiera que se vayan con el abrazo de Dios. Dios que te dice que te ama mucho, que no te deja tirado. Por eso déjate abrazar por este padre que abraza que tenemos. Deja que te abrace de corazón y que te regale vida”. También añadió: “Deja que te dé uno de esos abrazos que nos reinician, esos abrazos que nos salvan, esos abrazos que nos perdonan, esos abrazos que nos dan otra oportunidad”.

Hay una inquietud que es la buena inquietud, que es la de tener un motorcito en el corazón que no se queda quieto, que sigue buscando, que sigue golpeando puertas, que sigue teniendo esperanza y que no baja los brazos” mencionó Mons. García Cuerva que terminó diciendo: “Que Dios los bendiga mucho. Sentí que te da el abrazo ese que salva, ese que te falta, ese que necesitas, porque junto con San Ramón abrazamos la esperanza de que siga viniendo la vida a cada una de las familias que están aquí presentes”.



HOMILÍA

Misa de envío al Jubileo de Jóvenes



En el Evangelio que acabamos de leer recién el doctor de la ley hace varias preguntas. La primera es: “Maestro ¿Qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?” La segunda pregunta es: “¿Qué está escrito en la ley, qué lees en ella?” Y después, pregunta: “¿Quién es mi prójimo?”

Por otro lado, Jesús también hoy hace varias preguntas. La primera es: “¿Qué está escrito en la ley, qué lees en ella?” Y después Jesús va

puestas. Imagino al sacerdote diciendo: “Estaba muy apurado, estaba yendo a la parroquia, estaba yendo a la Iglesia, tenía cosas que hacer y entonces no me podía detener delante de nadie”.

Me lo imaginaba también diciendo: “en realidad ese hombre que estaba asaltado seguramente habrá hecho algo, por algo le pasó lo que le pasó”. O también me habrá podido responder: “No me jodan yo ya tengo suficiente con mi vida, demasiados problemas tengo como para encima tener que ocuparme de ese hombre asaltado y tirado al borde del camino”. Cuántas excusas podrían tener o cuántas explicaciones para no detenerse.

También entonces le quiero preguntar al samaritano, ¿Y vos por qué te detuviste? Y en realidad lo

a preguntar: “¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?” Y digo esto porque, así como el doctor de la ley y Jesús hacen varias preguntas, yo también quiero hacer preguntas.

Quiero preguntarle al sacerdote y al levita ¿Por qué siguieron de largo? ¿Por qué siguieron de largo, y no se detuvieron frente al hombre asaltado en el camino? Y creo que, con ustedes, podemos imaginar algunas res-

primero que creo que me diría es: “Porque si estaba medio muerto, como dice la lectura, también estaba medio vivo”. Como una manzana, que si está media podrida quiere decir que hay una parte que no está podrida. Acá, si el hombre asaltado al borde del camino está medio muerto, quiere decir que hay una parte de él que está medio viva. Entonces, “Me detuve porque creo que hay algo que se puede hacer. No está todo perdido, vale la pena volver a apostar”.


¿Y por qué más te detuviste, samaritano? Y creo que también me podría responder: “Me detuve porque el dolor de él lo hice mío, porque me conmovió profundamente ver a alguien que sufre. Porque me acordé que Jesús está en los que sufren y, entonces, si yo quiero vivir mi Fe de manera coherente, no puedo darme vuelta, no puedo girar la cabeza y hacerme el tonto frente a las personas que la están pasando mal. Su dolor es mi dolor, su sufrimiento es mi sufrimiento”.

Y me animaría a preguntarle también al samaritano: “¿Pero eso te complicó la vida?” Y sí. Me va a de-

cir, que se le complicó la vida como nos dice el Papa Francisco en la exhortación *Evangelii Gaudium*: “Tocar las llagas de los que sufren nos va a complicar la vida maravillosamente, pero vamos a poder vivir la experiencia de sentirnos pueblo, la experiencia de sentirnos familia de Dios, la experiencia de vivir la fraternidad unos a otros”.

Por eso, queridos jóvenes, los animó enormemente a que ustedes se detengan frente al dolor de los que sufren. Desgraciadamente en nuestro país hay muchos que siguen de largo, hay muchos que por sentirse muy religiosos o por sentirse





muy puros o por ser terriblemente hipócritas y egoístas, frente al dolor de los demás se hacen los giles. Les propongo a ustedes, por favor, que puedan responder como respondió hoy el samaritano.

En primer lugar, que descubran que, en la vida, aunque hay mucha muerte, también hay una parte que está viva. Hay esperanzas, hay posibilidades de hacer mucho, no está todo perdido. En segundo lugar, que hagan siempre propio el dolor de los que sufren, hagan siempre propio el sufrimiento de los demás. “Nadie se salva solo”, nos decía Francisco. Por eso, por favor, háganse cargo del sufrimiento de tantos hermanos que la están pasando mal.

Y el otro, sepan que sí, es verdad, se les va a complicar maravillosamente la vida, se

les va a complicar la vida, pero ¿Saben qué? Hay mucha más alegría y felicidad en dar que en recibir.

Y seguramente en las misiones y en el trabajo que cada uno de ustedes debe hacer en sus comunidades o en sus grupos, más de una vez experimentaron que haciendo cosas por los demás, ustedes se plenifican. Eso le pasó al samaritano, se le complicó la vida, pero estoy seguro de que el tipo, después, al final del día, durmió con la conciencia tranquila de que había gastado de más viviendo el amor al prójimo.

El lema del jubileo es “Peregrinos de esperanza”. La palabra peregrinos significa “A través de las fronteras”. Hay muchas fronteras para cruzar, fronteras que están en el corazón, muros que están en el corazón. Muros de egoísmo, de prejuicios. Muros de rencor, muros de odio. Por favor, crucen todas esas fronteras, crucen todos esos muros, sean de verdad peregrinos.

Y sepan que acá hay un país que los espera de vuelta. Hay una región, Buenos Aires, que los espera. Hay una Iglesia diocesana que los espera. Hay comunidades parroquiales que los esperan. Vuelvan con todas las pilas cargadas, vuelvan con todas las ganas, vuelvan con todo el entusiasmo, vuelvan con todo el compromiso para que definitivamente, en Argentina, no pasemos de largo frente al dolor de los que sufren. Amén.

HOMILÍA

Fiesta de San Cayetano (L)

En el Evangelio que escuchamos recién, el hijo menor dice: “Ahora mismo volveré a la casa de mi padre (Lc 15, 18)”. Seguramente experimenta frustración y dolor por su pecado, siente la nostalgia de estar lejos y la vergüenza de haberse equivocado. Y vuelve, vuelve a la casa de su padre porque debía extrañar los abrazos familiares, la mesa donde todos se reunían, los diálogos familiares y apasionados por el fútbol y la política, pero sin romper nunca la fraternidad y el cariño de familia.

Debía recordar que siempre en la casa del padre



hay lugar para uno más, y también debía hacer memoria de cómo se trabaja en la casa del padre; cómo los jornaleros ponían todo su esfuerzo en hacer las cosas bien, cómo el trabajo organizaba la vida de esa familia, que era una gran comunidad de hermanos.

La casa del Padre es casa de reconciliación: el Padre no pide explicaciones al hijo que vuelve, el Padre abraza, perdona, se alegra con su regreso, se emociona al verlo volver y no quedarse embarrado entre los cerdos. Por eso, le pedimos hoy a San Cayetano que haga de nuestra Patria una casa de reconciliación; que podamos abrazarnos, que podamos pedirnos perdón, porque como decía San Juan Pablo II “No hay paz sin justicia, y no hay justicia sin perdón”.

Le rogamos a nuestro Santo Patrono que podamos recapacitar como ese hijo de la parábola, salir del chiquero de las descalificaciones y del odio, ponernos de pie, y ani-

marnos a dar el paso hacia la reconciliación entre los argentinos. Sólo desde allí podremos gestar una sociedad más humana.

La casa del Padre también es casa de encuentro y de trabajo: el Padre de la parábola organiza una fiesta por el regreso del hijo, quiere que todos festejen y se sienten a su mesa, quiere forjar la cultura del encuentro. El Papa Francisco decía que “El aislamiento y la cerrazón en uno mismo o en los propios intereses jamás son el camino para devolver esperanza y obrar una renovación, sino que es la cercanía, la cultura del encuentro”. El aislamiento, no; cercanía, sí. Cultura del enfrentamiento, no; cultura del encuentro, sí. Eso se vive en la casa del padre; y eso es lo que nos falta a nosotros como país: encontrarnos, sentirnos cerca unos de otros, sentarnos a una misma mesa para pensar juntos, para generar consensos, para dialogar, para llorar nuestros fracasos, sin estar siempre buscando culpables por lo que está mal, y hacer fiesta con los pequeños o grandes logros, sin querer figurar u obtener reconocimientos personales por los esfuerzos que son de todos.

Y es casa de trabajo, los jornaleros trabajan, y tienen pan en abundancia (Lc 15, 17) dice la lectura porque seguramente



tienen un trabajo digno que es bien remunerado, nadie se muere de hambre en la casa del Padre. El trabajo es un gran ordenador social, el trabajo dignifica a las personas. Pedimos una vez más a San Cayetano por todos los trabajadores de nuestra Patria, por todos, porque como Iglesia, valoramos todas las formas de trabajo: el empleo formal, los emprendimientos familiares, la economía popular, el reciclado, las changas. Toda actividad que, con esfuerzo, lleva dignamente el pan a la mesa; merece ser reconocida, acompañada y protegida.

También la casa del Padre es casa de fraternidad, él no quiere que nadie quede afuera, quiere a sus hijos reunidos, no quiere que se distancien, quiere que se reconozcan hermanos, responsables unos de otros. Por eso duele tanto la frase del hijo mayor cuando dice “Ese hijo tuyo” (Lc 15, 30); porque no lo reconoce como hermano; o la de Caín en la primera lectura de la Misa de hoy ¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano? (Gen. 4, 9). Y la respuesta es “Sí”, somos custodios y guardianes de la vida de los demás, de los más pobres, de los más débiles, de los ancianos que siguen esperando una jubilación digna. somos custodios de los discapacitados y los enfermos; no podemos desentendernos de los que sufren, de los que revuelven los tachos de basura buscando algo para comer, como el hijo menor de la parábola, que deseaba comer las bellotas que comían los cerdos.

San Cayetano, ayúdanos a hacer de la Argentina

una casa de reconciliación, en la que dejemos de descalificarnos, de odiarnos, de tratarnos mal, y de usar palabras que lastiman mucho. Como nos dice el Papa León XIV, “La paz comienza por cada uno de nosotros, por el modo en el que miramos a los demás, escuchamos a los demás, hablamos de los demás”; y, en este sentido, “El modo en que comunicamos tiene una importancia fundamental; debemos decir “no” a la guerra de las palabras y de las imágenes”.

San Cayetano, ayúdanos a hacer de la Argentina, una casa de encuentro y de trabajo, que podamos dialogar, que podamos encontrarnos para buscar soluciones a los problemas que aquejan a nuestro pueblo. Que se revalorice el trabajo porque como nos decía el recordado y querido Francisco: “Lo que te da dignidad es ganar el pan, y si nosotros no damos a nuestra gente, a nuestros hombres y a nuestras mujeres, la capacidad de ganar el pan, esto es una injusticia social”. Los gobernantes deben dar a todos, la posibilidad de ganar el pan, porque esta ganancia les da dignidad. El trabajo es una unción de dignidad y esto es importante. Muchos jóvenes, muchos padres y muchas madres viven el drama de no tener un trabajo que les permita vivir serenamente, y viven al día. Y muchas veces la búsqueda se vuelve tan dramática que los lleva hasta el punto de perder toda esperanza y deseo de vivir.

San Cayetano, ayúdanos a hacer de la Argentina una casa de hermanos, donde nos preocupemos por los demás, donde nos duele profundamente lo que sufren los desocupados, los marginados, los excluidos. No nos salvamos solos. San Cayetano, animanos a desterrar la cultura de la indiferencia y a vivir la fraternidad. Porque, así como bajó la inflación que es el impuesto de los pobres y que desde hace años perjudica a las familias, también le pedimos a San Cayeta-

no que interceda por nosotros para que, nos comprometemos a bajar los niveles de agresión, los niveles de indiferencia, los niveles de individualismo, los niveles de crueldad.

Quisiera terminar con palabras del Papa León, que el domingo pasado dirigió a los jóvenes del mundo, y que creo son palabras muy precisas para nosotros también, para los devotos de San Cayetano y para todos los argentinos: “La plenitud de nuestra existencia no depende de lo que acumulamos ni de lo que poseemos, más bien, está unida a aquello que sabemos acoger y compartir con alegría. Comprar, acumular, consumir no es suficiente. Necesitamos alzar los ojos, mirar a lo alto, para darnos cuenta de que todo tiene sentido, entre las realidades del mundo, sólo en la medida en que sirve para unirnos a Dios y a los hermanos en la caridad, haciendo crecer en nosotros sentimientos de profunda compasión, de benevolencia, de humildad, de dulzura, de paciencia, de perdón y de paz como los de Cristo”.

Digamos fuerte: Con San Cayetano, todos hermanos.

1. San Juan Pablo II, Mensaje XXXV Jornada Mundial de la Paz, Ciudad del Vaticano enero 2002
2. Francisco, encíclica Fratelli Tutti 30, Asís octubre 2020
3. Comisión ejecutiva de la Conferencia Episcopal Argentina, Comunicado, Buenos Aires agosto 2025
4. León XIV, Discurso a los representantes de los medios de comunicación, Ciudad del Vaticano mayo 2025
5. Francisco, Audiencia general, Ciudad del Vaticano enero 2022
6. León XIV, Jubileo de los jóvenes, Homilía, Tor Vergata agosto 2025

HOMILÍA

Fiesta de San Cayetano (B)

A veces creemos que tener esperanza es tener optimismo. No, la esperanza es otra cosa, la esperanza es nuestro Señor que no nos abandona, la esperanza es Cristo que sigue al

dificultades, podemos decir como el Salmo que cantamos: “¿Cómo te pagaré todo el bien que nos hiciste?”, porque en la vida de cada uno de nosotros, más allá de los problemas, sabemos que Jesús nunca nos deja tirados.

Él es nuestra esperanza y por eso seguimos adelan-

te, por eso sabemos que no está todo perdido. Dicen que en los primeros siglos de la Iglesia la esperanza se representaba con un ancla. El ancla se tira para adelante y se clava en el fondo para poder soportar y no dejarnos hundir en los momentos de tormenta. Jesús es nuestra ancla, Él es nuestra roca de salvación y por eso, nos sostenemos en Cristo. Entonces, decirle hoy a San Cayetano que queremos ser peregrinos de esperanza es, en primer lugar, que queremos mover el corazón, no queremos dejarnos acharcar y aplastar por las preocupaciones y los problemas.



lado nuestro, la esperanza es Jesús que sigue caminando con nosotros, que nos acompaña en todo momento. Y que por eso, a pesar de los problemas y las

Lo segundo es que la palabra peregrino significa cruzar fronteras. ¿Cuántas fronteras tenemos que cruzar como pueblo? Dejar de lado la discriminación, el rechazo, el creer que, porque vivo acá o porque vivo allá, porque pensás así o asá. Basta, hermanos, busque-

mos lo que nos une porque es eso lo que nos va a salvar a todos.

Y son peregrinos no porque sí, sino porque Cristo nos acompaña, Él es nuestra esperanza. Hoy, mirando a San Cayetano, lo vemos con ese niño que lleva en sus brazos. Sentimos también que Jesús nos lleva en sus brazos. Sentimos también que Dios nos cuida porque así como también dice el Evangelio, si cuida a los pájaros, si cuida a las plantas, ¿Cómo no nos va a cuidar a nosotros?

Por eso no está todo perdido, por eso seguimos adelante, por eso creemos que nos salvamos juntos. Que San Cayetano interceda por las intenciones de cada uno de ustedes. Y por favor, no te dejes achancar por los problemas y las preocupaciones. Y cuando quieras pensar en lo que nos divide, acordate que

le pediste a San Cayetano ser peregrino, peregrino que cruza fronteras, peregrino que busca a los otros que son hermanos, que se conmueve frente a los que la están pasando mal. Y, el que busca en un tacho de basura no es un fisura, no es alguien que le encanta revolver ahí, sino que necesita.

Nuestra Argentina nos duele y entonces, somos peregrinos de esperanza porque seguimos creciendo en Cristo, porque no está todo perdido. San Cayetano, ruega por nosotros.



HOMILÍA

Jubileo de Catequistas



Quiero compartir con ustedes algunas ideas a partir del Evangelio de hoy. Nos dice el Evangelio, el reino de los cielos se parece a un rey que celebraba las bodas de su hijo. Y luego nos va a dar algunos detalles sobre esa boda, y dirá que hay un gran banquete, “Mi banquete está preparado. Y luego dirá que mataron a sus mejores animales, es decir, que iban a comer muy bien y que todo está a punto. El reino de los cielos, entonces, es una boda.

Y, entonces, pensaba, si nosotrosuviésemos que orga-

salga bien, mucho más allá de las mesas, del ramo de la novia, del vestido y de la música, lo más importante es el amor entre los novios.

Si no hay amor entre los novios, que es lo central, lo demás es absolutamente exterior, casi diría ridículo. Y, entonces, quería proponer que nosotros también pensemos la catequesis como una boda, nosotros también tenemos que pensar la catequesis como una fiesta, y también podemos correr el mismo riesgo como los que organizan un casamiento. Podemos pensar que lo más importante es la coreografía de las canciones, y entonces los catequistas se matan buscando un bailecito para acompañar la canción. Podemos pensar que lo importante es la música, las luces, los carteles, y mucho mejor si nos disfrazamos. El problema es que todo eso puede ser muy bueno, pero así como el amor entre los novios es lo central en la boda nupcial,

nizar una boda, podríamos pensar que la mayor tentación es decir si tenemos el salón de fiesta, si tenemos también la comida, si tenemos el ramo de la novia, si tenemos las mesas, si hemos podido distribuir a todos los invitados tratando de que nadie se sienta con aquél con el que está peleado, y eso significa una tarea terrible. Pero, de lo que no nos podemos olvidar es que si queremos que la boda realmente sea buena, que

en esta fiesta de la catequesis, lo central, como nos dijo el papa León XIV hace algunos días, es la persona de Jesús de Nazaret.

Hace unos días el Papa León envió a los catequistas reunidos de América Latina, creo que, en Paraguay, un mensaje y les dijo: “La persona de Jesús de Nazaret es el centro y el fin de la catequesis”. Por eso, queridos hermanos catequistas, en primer lugar, quiero decirles, está buenísimo si podemos hacer una coreografía, si cantamos bien, si hasta te animás a disfrazarte, pero lo central es Jesús. Por eso les dejo esa pregunta, si realmente ¿Él es el centro de nuestra catequesis? Si nuestras catequesis son fiestas por la coreografía y por la dinámica que usamos o porque realmente nos queremos encontrar con Cristo resucitado.

Segunda frase del Evangelio de hoy, dice: “Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren”. Nuevamente me gustan estos verbos en imperativo de Jesús, “salgan”, “inviten”. Estamos celebrando el jubileo de los catequistas en torno a este año Santo jubilar y nos llamamos peregrinos de esperanza y como me han escuchado hasta el cansancio y seguramente también habrán leído en la carta pastoral, hace muy bien caminar. Recién hablaba con un sacerdote antes de comenzar la Eucaristía de lo bueno que es caminar y qué hermosa es la experiencia de peregrinar, pero cuando uno la puede hacer de verdad te das cuenta que por más que los pies respondan el peregrinaje más importante y más lindo, es con el corazón, con el corazón y con la cabeza.

Por eso, queridos catequistas, los invité, una vez más, a escuchar el mensaje de Jesús, salgan, inviten y también alguien dirá: “Pero yo padre tengo problemas en las piernas”. Quedate tranquilo porque la mayor peregrinación, la que tenemos obligación de hacer siempre es con el corazón, con el alma, no podemos dejarnos ganar por la pachorra del alma o por el quietismo espiritual.

No podemos transmitir a Jesús con un corazón

cansado, con un corazón congelado, con un corazón que cree que nada va a cambiar. Así como a veces vivimos de brazos caídos, podemos vivir de alma caída. Por eso, este mensaje de Jesús, salgan, inviten, salir también de nuestros esquemas, ani-



marnos a enseñar, animarnos a anunciar, animarnos a preparar un encuentro y hacerlo con nuevas dinámicas porque estamos en tiempos distintos y entonces el mensaje de Jesús siempre tiene que ser un mensaje nuevo y actual. Salir de nuestras propias seguridades. Quizás sos la coordinadora de la catequesis

hace treinta y siete años, quizás sea bueno darle lugar a otro, no pasa nada, no pasa nada, de indispensables está lleno el cementerio.

Salir también del “Siempre se hizo así”, salir de mi rol, animarme a ponerme en movimiento con el corazón, animarme a recuperar la libertad, porque es propio de los discípulos, y nosotros lo somos, el arriesgarnos y la inseguridad. Siempre repito aquella frase de Mamerto Menapace, que nos dice, “Caminar hacia Dios es abandonar seguridades y arriesgarse a lo sorpresivo”. Qué bueno tener catequistas que abandonan seguridades, qué bueno tener catequistas que se animan a lo inseguro, a lo arriesgado, a lo nuevo.

Y, por supuesto, este salir y este invitar de Jesús es, sin lugar a dudas, tender puentes, tender puentes con la realidad, tender puentes con este tiempo que es el más maravilloso que tenemos, porque es el único que tenemos, que es el presente. En un tiempo en el que algunos construyen muros para dividirnos, en el que algunos quieren agrandar las grietas para romper la fraternidad, los animo, queridos hermanos catequistas, a tender puentes, a buscar pun-

tos de acuerdo y a saber que el mensaje de Jesús es para todos, no puede excluir a nadie.

Tercera frase del Evangelio de hoy, amigo: ¿Cómo has entrado aquí sin tu traje de fiesta, amigo? En primer lugar, rescato la palabra amigo. Seamos, catequistas, amigos de Jesús que profundiza y ahonda el vínculo. ¡No somos profesionales de la Fe! Somos amigos de Jesús, entonces es necesario que nos preguntemos ¿Cómo está mi vínculo con él? ¿Cuáles son mis momentos de oración para encontrarme con el Señor? ¿Me dejo sorprender por Jesús o acaso creo que lo conozco? Porque a veces decimos, “ya lo conozco, ya sé



cómo termina ese Evangelio”.

Por eso digo, dejemos que el Señor toque nuestro corazón. ¿Me encuentro con el Señor en la palabra? Y aquí me permito insistir una vez más, la mejor ficha de la catequesis es la palabra de Dios, volver al Evangelio una y mil veces, poder encontrarnos personalmente y después en comunidad, dándole centralidad a la palabra del Señor. ¿Nos reunimos en torno a la mesa de la Eucaristía? ¿Soy un catequista comunitario que me siento a la mesa de la comunidad parroquial o en la comunidad del colegio, con todos? O, ¿soy medio bicho raro, medio que se corta, que va a Misa de vez en cuando, y que no se junta con el equipo? Dejé que yo

prepare la ficha, lo hago rápido y mejor. Amigo, profundicemos nuestra amistad con Jesús.

Por último, el traje de fiesta. A veces se piensa en el traje de fiesta y empezamos a usar ropa de marca, que es de lo que nos fijamos siempre, o ¿no? Yo ando con una campera que me regalaron, que tiene una marquita acá, parece que es una campera importante con esa marquita y nos quedamos en la tontería exterior.

Pero el traje de fiesta de Jesús es un traje del corazón, es vestir el corazón, y la primera lectura nos dice con qué. Vestidos con la humildad, con la dulzura, con la paciencia, esa yo no la tengo. Me hablan a mí de paciencia, que cuando meto el saquito de mate cocido lo pongo y lo saco al segundo para que se haga más rápido. El perdón, el amor y la paz. Miren qué lindo es el traje que Jesús nos propone que vistamos, la humildad, la dulzura, la paciencia, el perdón, el amor y la paz.

Termino con palabras del Documento de Aparecida, que siempre me parecieron maravillosas, y quiero una vez más compartirlas hoy. “Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona. Haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos pasó y nos ocurrió en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y nuestras obras es nuestro gozo”. Repito, “Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona, haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ocurrió en la vida, y darlo a conocer con nuestras palabras y obras es nuestro gozo”.

Y por último, estos días estuve leyendo algunas cosas de Miguel de Unamuno, un escritor y filósofo español, y que escribió una poesía muy bonita y es muy conocida. Quiero compartirla con ustedes hoy, con esta idea de revisar si nuestra catequesis es puro

show o realmente encuentro en la centralidad de Jesús de Nazaret. Nos viene bien volver a revisar si somos catequistas que nos ganó el quietismo o si nos animamos a tender puentes, a salir y a invitar; que también pensemos, si somos catequistas amigos de Jesús, que tenemos un vínculo con él, que también lo queremos animar y alimentar con la palabra de Dios, lo queremos alimentar con la mesa de la Eucaristía. Que también podamos revisar si nuestro traje de fiesta, es de fiesta o es más o menos, entonces habrá que mandar el corazón a la tintorería. Cada uno sabrá, pero para eso hay que animarse a volver a ser como chicos, como siempre nos insiste Jesús, catequistas que quieran volver al primer amor. Volver a iniciar su camino para retomar fuerzas.

Miguel de Unamuno lo decía así: “Agranda la puerta, padre, porque no puedo pasar. La hiciste para los niños, yo he crecido a mi pesar. Si no me agrandas la puerta, achícame por piedada. Vuélveme a la edad aquella en que vivir es soñar. Sueñen y sueñen en grande”. Feliz día.

HOMILÍA

Misa jubilar de niños

En el Evangelio que escuchamos recién, la gente le pregunta a Jesús: “¿Cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer?” “¿Cuándo te vimos sediento y te dimos de beber?” “¿Cuándo te vimos enfermo y te visitamos?”. Le están preguntando a Jesús ¿Cuándo te ayudamos a vos Jesús? Y Jesús les dice: “Cada vez que lo hicieron por el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo”. Es decir; que en todas las personas que sufren, en todas las personas que la están pasando mal, en todas las personas que tienen problemas: ¿Quién está? ¿Quién está?

¿Quién está? Muy bien, Jesús está en todas las personas. Especialmente en las que están sufriendo en las que necesitan ayuda y entonces, cada vez que hacemos algo por esas personas lo estamos haciendo por Jesús.

Hoy en la representación que vimos Jesús cura a una mujer que no podía caminar y a una persona que no podía ver y a las dos personas los toca. Los toca porque muchas veces para ayudar a los demás tenemos que usar las manos, hay gente que usa las manos para pegar y cierra el puño y golpea. Hay gente que usa las manos para señalar y acusar o meterse en la vida de los demás y decirle a veces cosas muy duras y juzgar y condenar. Hay gente que usa las manos para amenazar, hay gente que usa las manos para meterlas en su bolsillo y no hacer nada por nadie.

Pero estoy seguro que nosotros no queremos ser de los que usan las manos para pegar, no queremos ser de los que usan las manos para señalar a los demás criticar hacer





bullying y reírnos de los otros, no queremos usar nuestras manos para amenazar a nadie tampoco queremos que nuestras manos queden en el bolsillo sin hacer nada.

Nosotros las queremos usar y acá me acuerdo de mi papá. Mi papá hoy tiene 85 años, pero cuando yo era chiquito como ustedes mi papá sabía siempre arreglar todo mi papá es dentista, pero aparte de ser dentista arreglaba la luz, arreglaba cuando se rompía un caño, arreglaba el auto y cuando se ponía a arreglar algo ya sabíamos qué era lo que iba a decir mi papá nosotros somos cinco hermanos lo que iba a decir es: “Vení dame una mano”.

Siempre decía lo mismo: “Vení, dame una mano”, y lo único que a nosotros nos preocupaba era a quién va a llamar. Si me iba a llamar a mí, si iba a llamar a Sebastián, si iba a llamar a Martín, si iba a llamar a Fedé. Lo que nos preguntábamos era ¿A quién va a llamar?, pero lo que sabíamos era típico, iba con la caja de herramientas y lo primero que decía era: “Dame una mano”. A veces íbamos con onda y a veces íbamos protestando, pero lo que descubrí es que dando una mano podíamos ayudarlo a mi papá a arreglar el auto que después lo usábamos todos porque nos llevaba a pasear. Y cuando nos decía “Dame una mano” y arreglaba la luz, podíamos tener luz en el comedor que capaz que se había quemado la lamparita. Y cuando decía “Dame una mano” y teníamos que secar o lavar los platos, era también para ayudarlo a mi mamá a que no tenga que hacer todo ella. Así que desde chiquitos nos dimos cuenta que dando una mano uno


podía ayudar mucho a los demás.

Justo hoy a la mañana lo fui a ver a mi papá que se cayó, porque ya está viejito, se cayó y se lastimó el brazo y me dijo: “Dame una mano” Y lo tuve que ayudar para que se pueda vendar. Y le dije “Hoy voy a hablar de eso”. Esto que nos enseñaste desde chiquitos, dame una mano

y todos nosotros queremos dar una mano. ¿Sí o no? Porque dando una mano a los demás, ¿A quién estamos ayudando? A Jesús, porque Jesús está en todas las personas.

Y entonces ¿Ustedes tienen su manopla? Yo voy a tener una manopla, también pedí una. A ver, esta es una manopla, pero en realidad lo que nosotros queremos usar es nuestras propias manos. Nuestras propias manos para ayudar a los demás. Fíjense, cuando la mano está cerrada es un puño, pero cuando la mano está abierta puede acariciar, puede abrazar, puede ayudar, puede hacer algo por las demás personas, como hoy Jesús lo hizo por la mujer que no podía caminar y por el ciego.

Por eso, chicos, tenemos acá nuestra mano, porque nuestra mano es como que está conectada con el corazón. Todas las manos de ustedes ahí tienen un corazón, ¿Sí o no? Es como que desde el



corazón llega toda la fuerza a la manopla, desde el corazón llega la fuerza a la mano. ¿Y quién es el que está en el corazón? Jesús. Jesús está en nuestro corazón. ¿Y cómo nos damos cuenta que Jesús está en nuestro corazón? Según todo lo que hacemos por los demás, cuando ayudamos a los demás, cuando hacemos algo por los otros, cuando damos una mano, abrazando, acariciando, empujando para que alguien salga adelante, abrazando fuerte, diciendo al otro “No está todo perdido, dale”. Cuando somos capaces de ser generosos, sacar del bolsillo y compartir, cuando somos capaces también de pedir ayuda, porque nadie puede solo en la vida, por eso seamos siempre chicos y grandes cristianos de manos abiertas. Que quieren dar una mano y que entre todos queremos transformar el mundo porque nadie puede solo en la vida, nos necesitamos mucho.

Levanten entonces sus manos, acuérdense chicos, que a través de las manos podemos

ayudar a los demás, que a través de las manos podemos demostrar cuánto Jesús nos quiere y que hay gente como Elías, el señor de la primera lectura, gente que está mal, gente que está triste, gente que está bajoneada, gente que está sola, gente que está en la calle y necesita una mano. Como les contaba yo que mi papá nos pedía una mano, bueno hay mucha gente que necesita una mano y que quizás ya no tiene ni fuerza para pedir ayuda, por eso tenemos que estar atentos y a través de nuestras manos y a través de nuestros gestos de amor contagiamos esperanza.

Contagiamos esperanza a muchos que están tristes, a muchos que creen que está todo perdido, a muchos que no dan más, por eso chicos, crezcan y cuando crezcan no se olviden de esta Misa, no se olviden que el mundo necesita de sus manos, que el país necesita de sus manos, que tu familia necesita de tus manos, que el barrio necesita de tus manos para que todo cambie, para que todo sea mejor, para que podamos darnos cuenta que ayudando a los demás, ayudamos a Jesús.

Levanta bien alto la manopla, el que no tiene manopla puede levantar la mano, las manos, manos abiertas, manos para contagiar esperanza, manos para contagiar amor, manos para ayudar a los demás, manos que piden porque nadie puede solo y manos que dan porque el amor es para compartir con los demás, que Jesús nos dé a todos manos que contagien mucho amor, especialmente para aquellos que más necesitan esperanza. ¡Viva Jesús! ¡Viva! ¡Viva Jesús! ¡Viva! ¡Viva Jesús! ¡Viva!

HOMILÍA

Fiesta San Ramón Nonato


Celebramos este día la fiesta de San Ramón y en este año lo hacemos bajo el lema, que está allí arriba y lo vamos a leer juntos, dice: “Junto a San Ramón abrazamos la esperanza.”

Pienso, en primer lugar, en la palabra “abrazamos” y surge entonces el tema de los abrazos. Creo que en cada abrazo experimentamos un montón de cosas, porque con el abrazo se compromete, no solamente el físico que te agarra con los brazos, sino que también se compromete el corazón. Por eso abrazamos para saludar, abrazamos para animar a alguien que la

está pasando mal y decirle que siga adelante. Abrazamos para consolar a quienes están desesperanzados, angustiados. Con los abrazos demostramos lo que sentimos en el corazón y, a veces, con los abrazos decimos mucho más que con mil palabras.

Pensaba en tres tipos de abrazos. Uno son los abrazos





que nos faltan, los abrazos que no pudimos dar algunos en la época de la pandemia, cuando no nos podíamos acercar unos a otros. Por eso, sigo creyendo que hay abrazos que nos faltan, abrazos que no pudimos dar, abrazos que todavía nos duelen en la memoria y en el corazón.

Pienso en los abrazos que salvan, que nos salvan, abrazos que nos rescatan en los peores momentos de nuestra vida. Por eso digo que Dios es un Dios que abraza. Acuérdense la parábola del Hijo pródigo. Cuando el Hijo vuelve, el Padre no lo reta, el Padre no le reprocha nada. El Padre lo que hace es conmoverse, abrazarlo y besarlo. Creemos en un Dios que es un Dios que abraza, un Dios que nos abraza. Y así como Dios con su abrazo nos salva, también en la vida de todos los días tenemos abrazos que nos salvan.

Y creo que los abrazos cambian vidas. Hay abrazos que cambian la vida y que la cambian para siempre. Hay un Santo que se llamaba San Francisco de Asís, que cuando abrazó a un leproso, su vida cambió para siempre y entendió que en todas las personas que sufrían estaba Jesús. Y a partir de ese día su vida cambió para siempre y se quiso hacer desprendido y entregar su vida para siempre en nombre del Evangelio.

Abrazos que nos faltan,

abrazos que nos salvan y abrazos que cambian vidas. Y hoy el lema dice que “Junto con San Ramón abrazamos la esperanza”. ¿Y qué será eso de abrazar la esperanza? Abrazar la esperanza, en primer lugar es abrazar a Jesús, porque Él es nuestra esperanza.

A veces creemos que la esperanza es tener optimismo, eso es otra cosa, porque hay personas que tienen personalidad más optimista y hay gente que tiene personalidad más bajón, que siempre protesta, que siempre se queja, que siempre tira mala onda. Es verdad que hay gente que es naturalmente optimista y hay gente que es naturalmente pesimista, pero la esperanza es otra cosa. La esperanza es confiar en las promesas de Dios. La esperanza es tomar conciencia de que Jesús no nos abandona, que Jesús no nos deja tirados. Él es nuestra roca de salvación. Por eso decimos que abrazar la esperanza es abrazar a Jesús.

Lo otro que les quería contar es que abrazar la esperanza es también abrazar algo firme, algo que nos sostiene. En los primeros siglos de la Iglesia la esperanza se representaba con un ancla; Vieron que el ancla se tira al mar, especialmente en los momentos de tormenta para que el barco, aunque se mueva, no se hunda. Bueno, en una época se dibujaba la esperanza con forma de ancla. Entonces, creo que también abrazar la esperanza es abrazar la firmeza de Dios que en los momentos de tormenta, en los momentos que decimos, “Me tapó el agua” en los momentos que sentís que te estás ahogando, Él te rescata.

Y abrazar la esperanza también es abrazar la vida. Es abrazar la vida que muchos de ustedes vienen hoy a agradecer por sus hijos. Es abrazar la vida que todavía estamos esperando, aquellos que están buscando tener un hijo. Es abrazar la vida que está en el vientre de muchas de las mamás que están aquí. Abrazar la esperanza es abrazar la vida, la que llegó, la que está y la que seguimos esperando y por eso estamos aquí.

Y abrazar la vida, sin lugar a dudas, es abrazar a San Ramón. Es abrazar a San Ramón que su vida no fue fácil, su vida no fue tampoco sencilla, y no bajó los brazos. Su esperanza estaba puesta en Jesús y por eso, aún

en los peores momentos, siguió confiando en Dios.

Queridos hermanos, hoy estamos aquí cada uno con su intención, pero quisiera que se vayan con el abrazo de Dios. Dios que te dice que te ama mucho. Dios que te dice que no te deja tirado. Por eso déjate abrazar por este padre que abraza que tenemos. Deja que te abrace de corazón y que te regale vida. Deja que te abrace con el corazón y te regale esperanza. Deja que te dé uno de esos abrazos que nos reinician, esos abrazos que nos salvan, esos abrazos que nos perdo-

Pero hay otra inquietud que es la buena inquietud, que es la de tener un motorcito en el corazón que no se queda quieto, que sigue buscando, que sigue golpeando puertas, que sigue teniendo esperanza y que no baja los brazos. Esa inquietud, la inquietud buena, la de no bajar los brazos, la tenemos que



nan, esos abrazos que nos dan otra oportunidad.

Que Dios los anime siempre a seguir buscando, no se queden quietos. El evangelio, hoy dice cinco veces: “No se inquieten” Porque hay dos inquietudes, la inquietud buena y la inquietud mala. La inquietud mala es la de la ansiedad, la del nerviosismo. ¿Y cuántas parejas viven esta inquietud? Viste que, te dice el médico, “Quédate tranquilo, con ansiedad no va la cosa, tienen que estar más tranquilos.” Decir, ¿Cómo hago si hace cinco años que estamos esperando un bebé? ¿Cómo hago, si lo estamos buscando hace mucho? Entonces esa inquietud es la que tenemos que dejar de lado, aunque nos cueste. ¿Por qué? Porque Dios nos acompaña y para él somos muy importantes.

tener siempre. La otra, la inquietud mala, la de la ansiedad, la del nerviosismo, la tenemos que dejar pasar.

Siéntanse todos abrazados por el Señor. Que Dios los bendiga mucho. Sentí que te da el abrazo ese que salva, ese abrazo que te falta, ese abrazo que necesitas, porque junto con San Ramón abrazamos la esperanza de que siga viniendo la vida a cada una de las familias que están aquí presentes. Amén.

HOMILÍA

Jubileo de la Vida Consagrada

Estamos todos invitados al cumpleaños de la Virgen. Celebrar hoy la fiesta de la Natividad de María es celebrar su cumpleaños. Y estoy seguro que cuando hemos preparado un cumpleaños sabemos que lo más importante no es siempre lo que más nos preocupa, porque nos preocupa la torta, nos preocupan los sándwiches, nos preocupan los invitados, nos preocupa cuánto vamos a gastar. Sin embargo, lo más importante es la actitud con la que vamos a vivir el cumpleaños, porque dependerá de las actitudes que tengamos, junto con los invitados, si realmente el cumpleaños será fiesta, si realmente el cumpleaños será celebración o si el cumpleaños será un velorio.

Hoy celebramos el cumpleaños de María y cada uno de nosotros y cada una de nuestras comunidades están invitadas y aquí llegamos. Y entonces lo primero que quiero proponerles es que pensemos ¿Cómo llegamos? Si realmente estamos con una



actitud para celebrar la vida, para celebrar el cumpleaños de María, si realmente nuestro corazón de consagrados es un corazón de fiesta.

¿Y por qué digo esto? Porque creo que todos sabemos el montón de motivos que podemos tener para apagar la alegría, para apagar la fiesta en nuestro corazón. Cuánto tiempo se nos va hablando de plata, de las escasas vocaciones, de las peleas intracomunitarias y eso nos va apagando. Y entonces siempre me quedo con la duda si es que, ¿en realidad somos cada vez menos porque hemos apagado el ardor misionero y evangélico o si hemos perdido el ardor misionero y evangélico porque somos cada vez menos?

Me quedo con la pregunta, qué es primero el huevo o la gallina, pero lo que tengo claro es que hoy, invitados al cumpleaños de María, tenemos que dar una vez más lo mejor de nosotros. Celebrando el día de

la vida consagrada, poder recuperar el primer amor, para eso, en este cumpleaños de la Virgen, quien nos puede dar una pista es San José.

Este hombre, que digo yo, el soñador con los pies en la tierra. El Evangelio de Mateo relata cuatro sueños de José. Hoy el primero, el que la lleve a María a vivir con él, porque el Hijo que espera es obra del Espíritu Santo. Habrá un segundo sueño que es irse a Egipto porque Herodes quiere matar al niño. Habrá un tercer sueño

Así tenés que buscar los deseos más profundos y la voz de Dios en el fondo de tu corazón. No te canses de meter el dedo fuerte en el corazón, buscar ese dulce de leche que es la voz de Dios que sigue hablando en el corazón. Dedícale tiempo a buscar qué es lo que Dios quiere en




que es volver de Egipto, pero habrá un cuarto sueño que es cómo está gobernando Arquelao, el hijo de Herodes, entonces vayan a Nazaret. José, el gran soñador, creo que hoy nos puede dar la pista para nosotros participar y celebrar y hacer fiesta, en el cumpleaños de la Virgen.

Leí el otro día que, para tener sueños, hay que tener básicamente tres cosas. Primero, un profundo deseo. Recuerdo cuando algún cura viejo me decía, “Imagínate que tu corazón es como un frasco. ¿Te gusta el dulce de leche?” “Sí”, decía yo. “Bueno, imagináte que el frasco está casi vacío, pero que en el fondo del corazón y en el fondo de aquel frasco, todavía queda dulce de leche. ¿Qué harías?” Y metería el dedo a fondo para tratar de sacarlo y comerlo.

lo profundo de tu corazón. No mates esos deseos. No mates esos anhelos porque en ellos está la voz del Señor.

Lo segundo que tiene que haber en los sueños es imaginación. Y para tener imaginación tenemos que tener la cabeza abierta, el corazón abierto. Tenemos que volver a imaginar como cuando éramos chicos, dejar que la vida nos vuelva a sorprender una y mil veces e imaginarnos que las cosas



pueden mejorar. Imaginarnos un mundo mejor, imaginarnos cosas que quizás nos acusen una vez más de idealistas. ¿Y cuál es el problema?

Y junto a la imaginación y junto a los deseos profundos, la esperanza. La esperanza de saber que nuestra vida radica en las promesas de Dios que se cumplen, las promesas de Dios que no nos abandonan. Él es nuestra esperanza. Por eso, queridos hermanos consagrados, quería invitarlos una vez más a recuperar la capacidad de celebrar la vida, de hacer fiesta con nuestra consagración, de pensar que todos los días estamos invitados al cumpleaños de María y que entonces tenemos que poner lo mejor de nosotros, dejar de lado la queja, la mala onda, dejar de lado ese espíritu tristonero que a veces nos fue ganando por las dificultades y poder tener los pies en la tierra. Y, por supuesto, seguir soñando y volver al primer amor, seguir soñando, y buscar, y preguntarnos cuál es ese deseo profundo que Dios tiene para mí.

Podrán pasar los años, podremos llegar a tener muchas arrugas, pero lo que no nos podemos permitir es que nos gane el quietismo espiritual o la pachorra del alma. De corazón tenemos que ser siempre jóvenes. Por eso siempre Dios va a poner deseos en nuestro corazón. Como cuando éramos chicos,

imaginemos el frasco de dulce de leche, y si no te gusta y querés mayonesa, que sea mayonesa, no hay problema, pero lo que no puedes perder es la actitud de seguir buscando qué es lo que Dios quiere.

Terrible un consagrado que diga, “Yo ya sé lo que quiere Dios Padre. Hace 45 años que consagré mi vida”. ¡Qué pobre persona! ¡Deseos profundos, imaginación, volemós! Volemós con imaginación. Volemós alto también como los chicos. Soñemos en un mundo mejor. ¿Por qué no? ¿Cuál es el problema de que nos digan utópicos o idealistas? Quizás lo que le está faltando a nuestro mundo es justamente eso.

Y como dije, esos deseos profundos, esa imaginación radican en la esperanza. La esperanza en un Dios que no nos abandona y no nos deja tirados. La esperanza en un Dios que cumple sus promesas.

Un religioso, Mamerto Menapace, fallecido hace algunos meses, que seguramente marcó nuestra vida en algún momento, tenía una frase que decía: “Caminar hacia Dios es abandonar seguridades y arriesgarse a lo sorpresivo”. Ojalá nos quede mucho por caminar. Y si ya no te dan las piernas, que sea en silla de ruedas. Y si no, con el bastón o con el trípode. Pero siempre, que nos quedan ganas de caminar.

Y caminar hacia Dios es abandonar seguridades. De eso me parece que se trata un poco nuestro presente, de abandonar seguridades, abandonar instituciones que quizás respondieron en otra época, pero no ahora. Abandonar cuestiones que tienen que ver con el dinero, que algunos pícaramente arman asociaciones para que nunca sean bienes eclesiásticos.

Abandonar todo aquello que nos aleja de Dios y arriesgarnos a lo sorpresivo, que es verdad que es más propio eso de los adolescentes, pero que ojalá que en el corazón de cada consagrado siempre haya un joven. Siempre haya un soñador, siempre haya alguien con deseos profundos, que haya con mucha imaginación y también, con esperanza para que entonces, invitados al cumpleaños de María, invitados a celebrar la vida, también nuestra consagración siempre sea fiesta. Amén.

HOMILÍA *18° Misa en solidaridad con todos los excluidos y las víctimas de tráfico y trata de personas*



Comienza el Evangelio de hoy diciendo: “Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y lo asaltaron, lo despojaron de todo, quedó herido y medio muerto”.

Como tantos hermanos hoy, despojados de su dignidad, despojados de futuro, despojados de sus derechos, despojados de su identidad. Heridos en su humanidad por la crueldad de un sistema que los excluye, y que, como dice el documento de Aparecida, los considera sobrantes y desechables.

¿Cuántas víctimas de la trata y el tráfico de perso-

nas hay hoy en nuestra sociedad, como ese hombre que describe el Evangelio? Víctimas del delito aberrante del que el Papa Francisco decía ‘es una llaga en la carne de Cristo, una vergüenza para la sociedad, un nuevo rostro de la esclavitud’.

Hoy queremos rezar por tantos hermanos que sufren en nuestra Ciudad de Buenos Aires: gente en situación de calle, realidad ésta a la que nos hemos

tristemente acostumbrado, casi que adormeciendo nuestras conciencias. Los cartoneros que ante su difícil realidad de trabajo necesitan de políticas públicas que favorezcan su labor diaria con la logística de transporte, y por eso seguimos desde aquí animando a la mesa de diálogo que se generó

con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para buscar soluciones. Tantos argentinos y migrantes, esclavizados en talleres clandestinos donde reciben limosna por largas horas de sacrificio. Y los repartidores de plataformas que trabajan más de doce horas por día, en condiciones de extrema precariedad, expuestos a los accidentes de tránsito, pedaleando

que nos comprometemos con las víctimas de trata, los excluidos, con los descartables de la ciudad.

Queremos aprender del buen samaritano:

Él vio al hombre golpeado: queremos tener una mirada limpia y comprometida, que reconozca el dolor en los rostros de los que sufren, porque la trata es a menudo invisible, solapada, disfrazada, porque algunos cómplices “hacen la vista gorda”.

El buen samaritano se conmovió: queremos nosotros también conmovernos, que el dolor del hermano nos movilice, nos toque en las entrañas, nos aflija profundamente, y nos haga llorar.



rápido para cumplir con los tiempos de entrega porque si no se les suspenden las cuentas.

Y ante esta dura realidad, como el levita y el sacerdote del evangelio, muchos “siguen su camino”; siguen el camino de la indiferencia, el camino del «no te metas», el camino del silencio cómplice, el camino del miedo, el camino de la omisión.

Hoy en esta Misa, le pedimos a Dios que no nos gane la cultura de la indiferencia, y

El buen samaritano se acercó: queremos estar cerca, creemos en un compromiso cuerpo a cuerpo, no desde atrás de un escritorio, o a lo lejos, hablando de los más pobres como si fueran cifras o estadísticas.

El buen samaritano venda sus heridas, hacer la “revolución de la ternura”; poner gestos concretos que abracen la humanidad lastimada, que acompañen, una escucha activa, una caricia, una presencia misericordiosa que devuelva un poco de dignidad al reconocernos hermanos.

El buen samaritano lo cargó en su propia montura, queremos hacernos cargo de las vidas de las víctimas de trata y tráfico, y en esto nos queremos jugar la vida. Recordamos siempre a Francisco cuando nos decía que «aceptemos de verdad entrar en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos

la fuerza de la ternura. Cuando lo hacemos – nos decía el Papa- la vida siempre se nos complica maravillosamente y vivimos la intensa experiencia de ser pueblo, la experiencia de pertenecer a un pueblo».

Y luego el buen samaritano lo lleva a un albergue, y junto con el dueño del albergue, lo curan y cuidan. Trabajan en equipo: te pedimos Señor, por los hermanos unidos en asociaciones civiles, comunidades parroquiales, en distintos dispositivos comunitarios, y que saben que no es fácil meterse con estos temas, pero convencidos que la mejor ayuda es la que se organiza, siguen adelante y no bajan los brazos.

El Papa León XIV alerta sobre la globalización de la impotencia, el creer que ya está todo perdido. Decimos no a la indiferencia, y no a la impotencia.

Como peregrinos de esperanza seguiremos adelante por tantos hermanos excluidos, esclavizados, tratados como mercancía u objeto sexual.

No nos callamos; y seguimos siempre gritando fuerte: ¡No a la trata y al tráfico de personas! ¡No a tantos hermanos excluidos en nuestra Ciudad de Buenos Aires!

*Mons. García Cuerva
Arzobispo de Buenos Aires
Septiembre 2025*

HOMILÍA

Jubileo de la Pastoral de la Salud



Jesús pregunta: “¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?”. Yo quisiera hoy modificar la pregunta de Jesús: ¿Cuál de los tres creés que fue peregrino de esperanza? ¿Cuál de los tres realmente nos puede dar pistas de cómo ser, en este año jubilar, peregrinos de esperanza en la realidad de la pastoral de la salud?

Y coincide claramente es, el samaritano. ¿Y por qué? Y entonces el Evangelio nos va dando algunas pistas que creo que también nos pueden servir para

ser peregrinos de esperanza en esta realidad de dolor tan desafiante como es la realidad de la Pastoral de la Salud.

En primer lugar dice que pasó por allí el samaritano, lo vio y se conmovió. ¿Por qué será que los dos anteriores también lo habían visto? Pero solo se conmueve el samaritano. Y es porque el Evangelio antes dice que: “Lo dejaron medio muerto al hombre asaltado por los ladrones”. Y si alguien está medio muerto, quiere decir que también está medio vivo. Es como una naranja que está media podrida, quiere decir que hay una parte que todavía se puede salvar.

Indudablemente el samaritano vio la parte media viva, se dio cuenta que todavía había algo por hacer. Y allí tenemos la primera pista, poder ser peregrinos de esperanza porque miramos la parte media viva de la realidad. No miramos solamente lo que falta, lo que está mal, lo que sale mal. También tratamos de tener una mirada

esperanzada que, más allá de las dificultades también, descubre signos de Dios en lo de todos los días.

Casi que hay que educar la mirada. Educar la mirada significa poder mirar con esperanza y quizá para eso primero tengamos que llorar, para fabricar lágrimas, para limpiar la mirada con las lágrimas y ver más claro. Que nos conmueva el dolor, segunda pista como lo conmovió al samaritano. Y seguramente esa conmoción fue hasta las lágrimas y seguramente por esas lágrimas vio la parte media viva.

Entonces, ya tenemos dos pistas de cómo ser peregrinos de esperanza. Por un lado, ver, pero ver la parte media viva, no solamente lo que miran los grandes titulares de los diarios o de los noticieros, que siempre te pasan malas noticias. Poder también nosotros descubrir la parte que todavía tiene vida de nuestra realidad y de nuestros hermanos que más sufren, pero dejarnos conmover, conmover hasta las lágrimas para justamente limpiar esa mirada con las lágrimas y ver más claro.

Lo tercero, se acercó. Y creo que también nosotros tenemos que ser peregrinos de esperanza desde el valor de la presencia, volver a rescatar la presencia. Tanto mensajito por WhatsApp, creemos que ya con eso estamos presentes. No, hermano, la presencia es otra cosa. La presencia es el cuerpo a cuerpo. De hecho, si hubiera mandado un mensajito de WhatsApp diciéndole: “Espero que te mejores”. No lo hubiera ni curado, ni vendado, no le hubiera cubierto las heridas con el aceite y el vino. Solo lo hizo porque estaba ahí. Y hay que estar ahí.

Y como hablaba el otro día con alguno de los capellanes, como Iglesia siempre vamos a estar al lado de los que sufren. Si en algún momento somos muy poquitos, bueno, habrá que ir dejando distintas obras, pero lo que nunca vamos a dejar son los lugares de dolor. Cementerios, hospitales, geriátricos, cárceles. Siempre vamos a estar al lado de los que sufren, porque esa es la primera misión que Dios, que el Señor, nos confía.

Cuarta pista dice que lo subió sobre su propia montura, es decir, se hizo cargo y casi que hizo propio el dolor del hermano. El Papa Francisco hablaba de la

cultura de la indiferencia. Esa cultura de la indiferencia que hace que el otro no me importe nada. Frente a esa cultura de la indiferencia, este hombre dice que lo cargó en su propia montura, lo condujo a un albergue, es decir, se complicó la vida maravillosamente por acompañar a este hombre golpeado.

Y aquí un dato más. El Papa León XIV hace unos días decía que junto con la cultura de la indiferencia, el mundo vive la cultura de la impotencia. Es decir, aquellos que no son indiferentes porque miran, porque se conmueven, porque se dan cuenta que hay hermanos que sufren, sin embargo, se dejan ganar por la cultura de la impotencia, creer que no se puede hacer nada.

Queridos hermanos de la Pastoral de la Salud, yo estoy seguro que a ustedes la cultura de la indiferencia no les ganó, por eso están al lado de los que sufren. Cuidado con la cultura de la impotencia. Cuidado con que en algún momento digan: “No podemos hacer nada, ya no vale la pena. Tanto esfuerzo ¿Para qué?” Cuidado con la cultura de la impotencia. Quizás sea ese el virus del que nos tengamos que cuidar, porque indiferentes no lo son, porque dan la vida por los que sufren y por los enfermos. Pero, a veces, puede ser que nos gane la im-

potencia, sentir que ya no vale la pena, que no hay nada por hacer y ahí sí dejaremos de ser peregrinos de esperanza.

Y la última pista de peregrinos de esperanza, que veo yo hoy aquí, es que lo condujo a un albergue y le dice al dueño del albergue: “Cuídalo, lo que gaste de más te lo pagaré al volver”. Entre paréntesis, ese es mi lema sacerdotal. Arma equipo con el dueño del albergue. No somos, como dije ya en la charla, francotiradores. No laburamos solos, laburamos como comunidad. Anunciamos el Evangelio en equipo. Lo hacemos como comunidad, como familia, como parroquia. No nos cortemos solos, hagámoslo con otros. Este hombre es tan consciente de que él solo no puede, va y pide ayuda.

Sepamos pedirnos ayuda entre nosotros y sepamos delegar. “Cuídalo, lo que gaste de más te lo pagaré al volver”. Es decir, él se va. No dice, “Mi enfermo, cuídame a mi enfermo. Este es mi enfermo. Este lo visito yo solo. No, no, no. Deja que voy yo”. No, sí, no son nuestros, no son objetos de nuestra caridad, son sujetos protagonistas de su historia.

Pidámosle a Dios que nos anime en este Jubileo a ser peregrinos de esperanza. Peregrinos de esperanza que ven la parte media viva de la realidad y para eso se conmueven, lloran, fabrican lágrimas y limpian la mirada para ver más claro.

Peregrinos de esperanza que valoran la presencia, se acercan, no mandan mensajitos por WhatsApp o stickers que tengas un lindo día, sino que van y se lo



dicen en la cara y lo acarician y le sonríen y le dan un plato de comida y una maquinita de afeitar.

Peregrinos de esperanza que se hacen cargo de la vida del otro, lo conducen en su propia montura, lo cargamos en el propio corazón, nos involucramos. Algunos te van a decir, “¿Te estás metiendo mucho?” Sí, como lo hizo Jesús. Nos hacemos cargo de la vida de los que sufren, pero siempre respetándose y teniendo en claro que no son nuestros. Por eso también tenemos la libertad de decir: “Cuídalo, lo que gaste de más te lo pagaré al volver. Seguí haciendo el laburo. Somos equipos. Yo ahora no puedo, delegó; le toca otro. Vamos para adelante”. Que Dios los bendiga y que nos anime a ser peregrinos de esperanza en este año jubilar. Amén.

HOMILÍA

Misa 50° Aniversario del Sanatorio Mater Dei

Nos dice el Evangelio de hoy que María partió y fue sin demora a la casa de Isabel en la montaña de Judá. Tenemos que imaginarnos cuál era la situación de María. Había quedado embarazada por obra del Espíritu Santo, pero seguramente aquel misterio no había sido fácil de comprender y mucho menos de creer por sus familiares y por sus vecinos.


Nazaret era un pueblo chico y como dice el dicho: “Pueblo chico, infierno grande”. Lo que no habrán dicho de la Virgen. Sin embargo, ella no se queda enganchada en la angustia que le podía haber provocado que no le crean. No se queda enganchada en el dolor de, de repente, no tener siquiera palabras para poder explicar ese hermoso y gran misterio, sino que se da cuenta que alguien la necesita y se acuerda

de su prima.

El Ángel Gabriel le había anunciado que Isabel también iba a ser madre. Iba a ser madre una mujer ya mayor, una mujer adulta, con los riesgos que había de ser madre en aquella época. No existía un sanatorio Mater Dei como para que la atiendan bien, e Isabel seguramente corría riesgo de vida.

María, entonces, es capaz de salir de su propio problema, es capaz de salir de su dificultad, que la acusen o la seña-





lan como madre soltera en su pueblo y sale al encuentro de Isabel, que es otra mujer que tampoco la está pasando del todo bien, porque su vida seguramente corre riesgo por ser madre a una edad ya avanzada.

Y aquí creo que la primera pista de este Sanatorio y de esta Comunidad de hermanas y de esta Comunidad de médicos, esta familia, que es la del personal de enfermería, administrativo, de limpieza, de maestranza, de cocina, porque en definitiva forman una gran familia.

Cuántas veces al comenzar el día habrán llegado con una mochila pesada llena de problemas e igual que la Virgen, habrán dicho: “Bueno, ahora tengo que pensar que hay otro que me necesita”. “Dejaré la mochila por un rato guardada y me iré a atender”. Trataré de prestarle atención y darle una mano a las Isabel que habrán encontrado en el Sanatorio, a lo largo de estos 50 años”.

Creo que aquí hay una clave. Un modo de que una obra siga adelante a pesar de las dificultades de la vida, es que cada uno sea capaz de no quedarse mirando el ombligo, sino que sea capaz de salir de sí mismo y darse cuenta que los otros nos necesitan. En definitiva, vivir la solidaridad y vivir el Evangelio. ¿Cuántas veces habrán

hecho todos, quizás sin darse cuenta, un poquito de María? No porque no tengan problemas, sino porque se dieron cuenta que había otros que los necesitaban más.

Lo segundo, el Evangelio nos dice que María cuando llega entró en la casa de Isabel y, estoy seguro que no entró a las patadas ni habrá hecho un allanamiento policial, sino entrado con mucho respeto, con el mismo respeto con el que cada uno de ustedes ha entrado a cada habitación; pero mucho más importante, han entrado con el mismo respeto y con la misma delicadeza, a la vida de cada uno de los enfermos. A la vida de cada una de las familias que quizá, con mucha angustia, buscan en ustedes la última esperanza.

El respeto con el que entramos a la vida de los demás; es entonces la segunda clave. En general somos bastante violentos para meternos en la vida de los demás, con comentarios desafortunados, opinando sobre la clase de vida; ¿porque todos damos clases de vida sin preguntarnos por casa cómo andamos? Somos a veces bastante irrespetuosos. Nos olvidamos de que cada uno de nosotros vive como puede, no siempre como quiere. Y vamos haciendo con nuestra vida lo que podemos. Y entonces lo que necesitamos es que quien se acerque y se meta un poquito en mi vida lo haga con cordialidad, lo haga con ternura, lo haga con respeto, como María cuando se metió en la casa de Isabel. No lo hizo a patadas, lo hizo con mucho respeto.

Y lo tercero que dice el Evangelio, es que saludó, detalle que no es tan menor. María saludó a su prima. Y en el saludo también se muestra la cordialidad, se muestra el respeto, se muestra mínimamente que somos familia. Antes yo usaba el dicho “bueno, si somos más o menos personas y nos reconocemos, nos saludamos. Uno no saluda a los perros”. Ahora ya no lo puedo decir más. Eso sí, ya ahora no lo puedo decir más. Pero en la época en que los seres humanos valíamos, nos saludábamos.

Siempre digo que la otra cara del amor no es el

odio. La otra cara del amor es la indiferencia. Porque si yo te amo o te odio, te tengo siempre presente en mi cabeza y en mi corazón, aunque sea para odiarte. En cambio, la indiferencia es como para mí ya no



existís. Y creo que cuando a alguien no lo saludamos, lo ignoramos. En realidad vivimos la cultura de la indiferencia de la que nos hablaba el Papa Francisco; vos para mí no existís. Y estoy seguro que en esta comunidad del Sanatorio Mater Dei, el otro siempre existió, el otro siempre existe y por eso, de una o mil maneras habrán tenido gestos de cordialidad, como el saludo de María a su prima Isabel.

En cuarto lugar, viene el canto del Magníficat. María canta el Magníficat. “Mi alma canta la grandeza del Señor y mi espíritu se alegra en Dios, mi salvador”. María tiene un profundo espíritu agradecido. Es verdad que carga el problema de que en Nazaret aún no le creen. Es verdad que está acompañando a Isabel, que está con este problema de un embarazo ya siendo mayor. Es verdad que el Ángel le anunció que Dios iba a estar con ella todo el tiempo, pero que tampoco tiene muy claro cómo será la vida más ade-

lante. Es verdad que todavía no habló con José y no le contó lo que iba a pasar, pero sin embargo descubre un montón de cosas buenas en la vida y en la historia del pueblo de Israel.

Corazones agradecidos y por eso hoy estamos acá. Corazones agradecidos que, a lo largo de 50 años, habrán descubierto un montón de cosas buenas. Dificultades seguramente millones. Leyendo la historia del sanatorio, leyendo la historia de cuando era el sanatorio de la pequeña compañía, ustedes ya empezaron de entrada con todas las cámaras mirándolas. En 1975 estuvo aquí internada la que en ese momento era la presidente de la Nación, Isabel Perón. Y entonces políticamente el hospital estuvo ahí puesto arriba en la picota y todos los medios y todos los políticos y todos los periodistas y ustedes recién empezaban.

Pero sin embargo y a lo largo de estos 50 años que pasó de todo, de todo, el sanatorio siguió, el sanatorio permaneció, el sanatorio es hoy lo que tenemos. Y sigo pensando que más allá de los ladrillos y más allá de que pueda ampliarse y todo lo que sea, el sanatorio son personas. El sanatorio es una familia, una familia de hermanas, pero una familia también de un montón de profesionales y

de trabajadores que todos los días han puesto a lo largo de estos años los mismos gestos de María.

Salieron al encuentro del otro a pesar de las propias difi-

do, que María los siga iluminando, que el padre Kentenich también siga empujando esta obra y que, por supuesto, pongamos en manos de Dios a todos los que a lo largo de estos años pasaron por aquí, a los enfermos, a sus familiares, a quienes aquí fallecieron, a quienes aquí nacieron, a quienes aquí se conocie-



cultades y de las cosas que quizá vienen arrastrando de sus familias. Entraron en la vida de los demás con muchísimo respeto, porque en definitiva entraban a la vida de gente herida, lastimada, angustiada, desesperanzada, preocupada, nerviosa. Y también lo han hecho siempre con gestos de cordialidad, como María cuando hoy entra y saluda. Y estamos aquí porque podríamos hacer la lista de las dificultades, pero también tenemos un montón de cosas lindas para recordar.

Que Dios las bendiga mucho, que los siga acompañan-

ron, a los trabajadores, a los médicos, a las hermanas ¡Cuánta historia! ¡Cuánta vida!

El Evangelio termina diciendo que ese pedacito no estaba en la versión de hoy, que María permaneció con Isabel 3 meses y luego regresó a su casa. Mi papá siempre dice: “Qué suerte tienen las visitas que se van cuando quieren”. María se quedó tres meses más. Debe haber sido que la pasaban bien. Y para mí, y esto es una cosa más personal, el Sanatorio tiene algo extraño.

En general, cuando uno va al hospital no tiene ganas de quedarse. En un hospital tienes ganas de estar un rato y nada más. Las hermanas hacen que uno se sienta bien, que se sienta cómodo. No sé si para quedarse tres meses como María, tampoco abusemos, pero hacen que nos sintamos bien. Así que gracias de corazón y vamos por muchos años más. Amén.

Comunicado ante el fallecimiento del Cardenal Luis Dri

En el día de ayer 30 de junio a las 23 hs falleció el Cardenal Luis Pascual Dri[1.1], fraile Capuchino.

Desde hoy a las 10 de la mañana se velarán sus restos en el Santuario de Nuestra Señora del Rosario de Nueva Pompeya, donde se celebrará la Eucaristía a las 18 hs. La despedida del Cardenal Dri concluirá mañana miércoles 2 de junio con la Eucaristía a las 9



hs. presidida por el Arzobispo de Buenos Aires Mons. Jorge Ignacio García Cuerva.

Con la certeza de tanto bien realizado por el padre Dri en nuestra Arquidiócesis de Buenos Aires, acompañamos a su familia religiosa y a todos sus seres queridos en este momento de profundo dolor, pero al mismo tiempo de esperanza en el Señor.

Rezamos por su eterno descanso.

*Buenos Aires,
1 de julio 2025
Arquidiócesis de
Buenos Aires*

Nombramientos en el Servicio Pastoral y de Gobierno

en la Iglesia Arquidiocesana

El arzobispo de Buenos Aires, Mons. Jorge Ignacio García Cuerva, ha realizado en el día de hoy los siguientes nombramientos en el servicio pastoral y de gobierno en la Iglesia Arquidiocesana.

Vicario General: Mons. Pedro Bernardo Cannavó
Pro Vicario General: Pbro. Alejandro José Puiggari
Pro Vicario General: Pbro. Carlos Alberto White

A la vez, Mons. Jorge Ignacio García Cuerva ha designado **Vicario Episcopal interino de la zona Flores al Pbro. Martín María Bourdieu.**

También Mons. Pedro Cannavó ha sido nombrado administrador parroquial de la parroquia Santa María Teresa Goretti y el Pbro. Sebastián Sury administrador parroquial de la parroquia Inmaculada Concepción (D).

Invitamos a toda la comunidad arquidiocesana a acompañar con la oración a quienes asumen este servicio, para que el Espíritu Santo los ilumine y los renueve en su entrega generosa de la Iglesia de Buenos Aires.

Buenos Aires, 5 de septiembre de 2025



NOMBRAMIENTOS

El Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Jorge Ignacio García Cuerva, ha realizado en el día de hoy los siguientes nombramientos en el servicio pastoral y de gobierno de la Iglesia arquidiocesana:

Vicario general: Mons. Pedro Bernardo Cannavó
Provicario general: Pbro. Alejandro José Puiggari
Provicario general: Pbro. Carlos Alberto White

A la vez, Mons. Jorge Ignacio García Cuerva ha designado **vicario episcopal interino de la zona Flores al Pbro. Martín María Bourdieu.**

También Mons. Pedro Cannavó ha sido nombrado administrador parroquial de la Parroquia Santa María Teresa Goretti, y el Pbro. Sebastián Sury administrador parroquial de la Parroquia Inmaculada Concepción (D).

El Arzobispo agradece profundamente su disponibilidad y confía su misión a María Madre de la Iglesia.

Invitamos a toda la comunidad arquidiocesana a acompañar con la oración a quienes asumen este servicio, para que el Espíritu Santo los ilumine y los renueve en su entrega generosa a la Iglesia de Buenos Aires.

Buenos Aires, 5 de septiembre de 2025

Lanzamiento del Ideario y del proyecto educativo pastoral común

El 14 de julio se presentó el lanzamiento del Ideario y del Proyecto Educativo Pastoral Común para las Escuelas del Arzobispado de Buenos Aires en el Instituto Nuestra Señora de las Nieves. Allí, se encontraba el periodista Matías Bocca quien, en diferentes segmentos, entrevistó a sacerdotes, directivos y referentes del área de educación.

El padre **Arturo Bas**, director de la pastoral, explicó que este lanzamiento retoma la línea iniciada en 1998 por el entonces **Cardenal Jorge Mario Bergoglio**, pero responde a los desafíos actuales. “El magisterio educativo cambia y profundiza algu-

nos temas, como la inteligencia artificial, que hoy influye en la escuela y nos obliga a renovar permanentemente nuestros documentos”, señaló.

El nuevo ideario es un documento breve que sintetiza los valores fundamentales y la visión cristocéntrica de la educación, mientras que el PE-PAC profundiza y desarrolla estos principios para su aplica-



ción concreta en cada comunidad escolar.

La jornada incluyó espacios de reflexión grupal, donde se analizaron los beneficios de contar con un Proyecto Educativo Institucional (PEI) actualizado, las dificultades actuales y los pasos a seguir para implementar estos lineamientos en cada institución.

Este encuentro también fue una oportunidad para fortalecer el sentido de pertenencia y la misión evangelizadora de las escuelas católicas porteñas.

Los testimonios recogidos durante la jornada reflejaron entusiasmo y compromiso con la renovación educativa, destacando la importancia de trabajar en comunidad y de mantener la esperanza como eje central. Así, el nuevo Ideario y el PEPAC se presentan como una respuesta concreta a los tiempos desafiantes, reafirmando el compromiso de la Iglesia con la formación integral de los alumnos en Buenos Aires.





Movimiento de Curia

Nombramientos:

A cargo del Gobierno de la Arquidiócesis

15 de julio

S.E.R. Mons. Pedro Bernardo Cannavó
Desde el 16 de julio y mientras dure la ausencia.

Vicario General

8 de septiembre

S.E.R. Mons. Pedro Bernardo Cannavó

Provicario General

8 de septiembre

Pbro. Alejandro José Puiggari
Pbro. Carlos Alberto White

Vicario Episcopal Interino de la Zona Flores

8 de septiembre

Pbro. Martín María Bourdieu

Delegado Episcopal

22 de julio

Delegado para la Vicaría Zona Belgrano
Pbro. Pedro Eugenio Baya Casal
Desde el 25 de julio al 10 de agosto de 2025.

Administrador Parroquial

5 de septiembre

Parroquia Santa María Goretti
S.E.R. Mons. Pedro Bernardo Cannavó

5 de septiembre

Parroquia Inmaculada Concepción
Pbro. Sebastián Sury

Miembros de la Comisión

Arquidiócesana de Caritas Buenos Aires

2 de julio

Vicepresidente: R.P. Sebastián Alfonso García scj
Director: Sr. Juan Debuchy
Vicedirectora: Sra. Macarena Sarmiento
Secretaria: Mariana Lanús
Tesorero: Sr. Fernando Arbesú
Hasta el 31 de diciembre de 2025.

**Miembros de la Comisión
Arquidiocesana de Turismo
Religioso y Patrimonio Cultural de
la Arquidiócesis de Buenos Aires**
16 de julio

Sr. Pbro. Lic. Gonzalo Benites
Sr. Diác. Arq. Jorge Ganz
Sra. Lic. Vanesa Pedreira
Por el término de un año.

Representante legal
18 de agosto

Instituto Parroquial Santa María Madre
del Pueblo (A-1473)
Pbro. Martin Facundo Durán Christian

Causa de Santos
**Designación de miembros de la
Comisión de Peritos en Historia**
24 de septiembre

En la Causa de Canonización del R.P. José
María Bustamante S.J.
Lic. Liliana De Denaro, M. Adriana Sito
Lorán, Hna. Alba Olivera y M. Alicia
Carboni.

Incardinación
23 de julio

R.P. Fr. Domingo Alberto Rehin, profe-
sor solemne de la Orden de los Frailes Me-
nores Conventuales en la Arquidiócesis
de Buenos Aires.

Admisión a las Sagradas Órdenes
4 de agosto

Ceremonia presidida por el Sr. Pbro. An-
drés Quiroga, Regente de F.A.S.T.A., en
la Capilla del Colegio Fasta Catherina,

sito en la calle Soler 5942 de esta Ciudad
y Arquidiócesis, el día 8 de agosto de
2025.

Sr. Matías David Conti (FASTA)

Ministerio del Lectorado
4 de agosto

Ceremonia presidida por el Sr. Pbro.
Andrés Quiroga, Regente de
F.A.S.T.A., en la Capilla del Colegio
Fasta Catherina, sito en la calle Soler
5942 de esta Ciudad y Arquidiócesis,
el día 8 de agosto de 2025.

Sr. Francisco Martín Volpe (FASTA)

Ordenaciones
Orden del Diaconado
13 de agosto

Ceremonia presidida por Mons. Pedro
Bernardo Cannavó, Obispo Auxiliar de
Buenos Aires, en la Parroquia del Tránsito
de San José, sita en la Av. Emilio Castro
6391, de esta Ciudad y Arquidiócesis, el
domingo 17 de agosto de 2025.

Hno. Jean Wester Lenescart.

Hno. Francisco Erivan Nascimento dos
Santos.

Orden del Presbiterado
23 de agosto

Ceremonia presidida por Mons. Alejan-
dro Daniel Pardo, Obispo Auxiliar
de Buenos Aires, en la Basílica Nues-
tra Señora del Rosario, sita en la calle
Defensa 422 de esta Ciudad y Arquidió-
cesis, el sábado 23 de agosto de 2025.

Díacono Gabriel Pedro Filipe (FASTA)

Envío de los jóvenes de la Región Buenos Aires al Jubileo de Jóvenes en Roma

Los jóvenes de la región Buenos Aires celebraron su envío al Jubileo con una Misa presidida por el arzobispo Jorge García Cuerva junto a obispos de la Región, como broche de oro de una jornada de encuentro, reflexión y comunidad entre cientos de jóvenes.

La Catedral Metropolitana de Buenos Aires se llenó de alegría juvenil durante la Misa de Envío al Jubileo de jóvenes de la Región Buenos Aires. La celebración estuvo presidida por el arzobispo Jorge García Cuerva, y concelebrada por el obispo de San Justo, Mons. Eduardo García; el obispo auxiliar de San Isidro, Mons. Raúl Pizarro, y el obispo auxiliar de Buenos Aires, Mons. Alejandro Pablo Pardo.

Un llamado a la esperanza y al compromiso

Durante la homilía, Mons. García Cuerva animó a los jóvenes a ser protagonistas del cambio desde una esperanza activa. «En primer lugar, que descubran que



en la vida, aunque hay mucha muerte, también hay una parte que está viva, hay esperanzas, hay posibilidades de hacer mucho, no está todo perdido. En segundo lugar, que hagan siempre propio el dolor de los que sufren, hagan siempre propio el sufrimiento de los demás. Nadie se salva solo, nos decía Francisco. Por eso, por favor, háganse cargo del sufrimiento de tantos hermanos que la están pasando mal. Y por último, sepan que sí, es verdad, se les va a complicar maravillosamente

la vida, pero ¿saben qué? Hay mucha más alegría y felicidad en dar que en recibir».

Inspirándose en el lema del Jubileo, «Peregrinos de Esperanza», los exhortó: «La palabra peregrinos significa a través de las fronteras. Hay muchas fronteras para cruzar, fronteras que están en el corazón, muros que están en el corazón, muros de egoísmo, de prejuicios, mu-

nas, vuelvan con todo el entusiasmo, vuelvan con todo el compromiso para que definitivamente en Argentina no pasemos de largo frente al dolor de los que sufren».

Voces juveniles: testigos de una Iglesia en camino

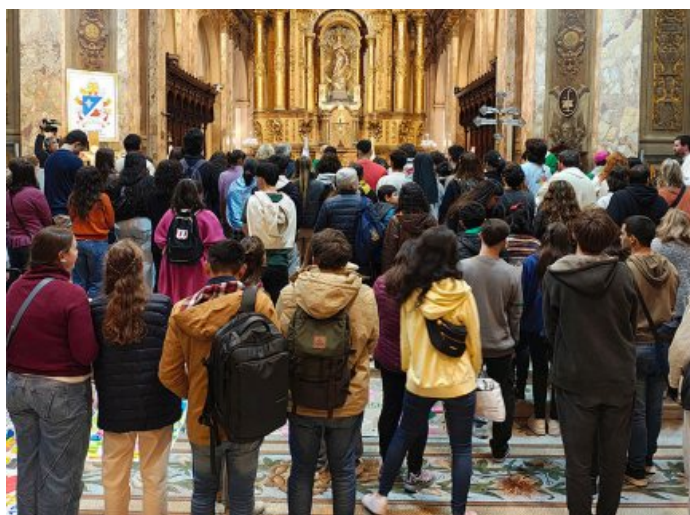
Los testimonios de los jóvenes, escuchados durante la celebración, reflejaron emoción y gratitud. Camila, de la diócesis de San Miguel y coordinadora de la Pastoral de Juventud de la región Buenos Aires, compartió: «Estamos muy emocionados por la cantidad de jóvenes de la

región que vinimos, que nos animamos a ser peregrinos de esperanza, a cruzar las puertas santas, a entregar nuestros corazones para que otros nos puedan atravesar y también ser puertas santas».

Por su parte, Mateo de la diócesis de LaFerrere afirmaba: «esperamos que el Jubileo pueda iluminar nuestras vidas, que podamos acer-

arnos más a Dios y ser una Iglesia en salida, llegar a aquellos que todavía no conocen a Dios, a aquellos que todavía no se acercaron y poder llevar el amor de Dios a todos.

Así, los jóvenes de la región Buenos Aires celebraron su envío al Jubileo y concluyeron el encuentro en un clima de fiesta y compromiso. Renovados en su vocación misionera, se preparan para el camino hacia el Jubileo, con la convicción de ser testigos de la esperanza y la fraternidad en la región Buenos Aires.



ros de rencor, muros de odio. Por favor, crucen todas esas fronteras», y finalizó: «sepan que acá hay un país que los espera de vuelta, hay una región, Buenos Aires, que los espera, hay una iglesia diocesana que los espera, hay comunidades parroquiales que los esperan. Vuelvan con todas las pilas cargadas, vuelvan con todas las ga-

Jóvenes argentinos presentes en el ángelus *del Papa León XIV*

Decenas de jóvenes argentinos compartieron juntos en la plaza San Pedro el **ángelus del Papa León XIV** en una calurosa mañana de Roma.



A la luz del Evangelio (San Lucas 11, 1-13) el Sumo Pontífice se acercó a dar su catequesis a miles de personas que se encontraban expectantes. Allí, peregrinos argentinos se unieron en una marea de personas que se acercaron a escuchar con alegría y comunión.

Desde el palacio apostólico el Papa León XIV mencionó: «Saludo con especial afecto a los jóvenes provenientes de diferentes países reunidos en roma en el jubileo de los jóvenes. Espero que sea para cada uno ocasión para encontrar a Cristo y ser fortalecidos por el en la Fe y en el compromiso de seguirlo con coherencia».

Emocionados los argentinos escuchaban con atención y alegría. Una de ellas fue Juana, una peregrina que estaba allí y compartió su vivencia: «Es-

toy feliz de estar acá, es una experiencia única. Ver al Papa es una forma espectacular de comenzar esta semana».

Tobías, otro de los jóvenes argentinos que llegaron a roma al jubileo de los jóvenes, mencionó: «Estoy totalmente emocionado viviendo este momento con un montón de jóvenes. Escuchar el mensaje de paz del papa e intentar ser peregrinos de esperanza en este jubileo es una locura».

Peregrinación Argentina en el Jubileo de los jóvenes

En un clima de alegría, emoción y gratitud los peregrinos que llegaron desde Argentina al Jubileo de Jóvenes 2025 celebraron la Santa Misa en la basílica Santa María La Mayor.

Allí, donde descansan los restos del Papa Francisco, llegaron cientos de argentinos para cruzar una de las Puertas Santas en el marco del año Jubilar en un gesto simbólico y profundo.

La jornada comenzó en la Iglesia Argentina en Roma, donde se albergan 180 jóvenes que llegaron al jubileo. Allí se acercaron más peregrinos para vivir, todos juntos, una adoración eucarística organizada por la pastoral de Juventud de Argentina. Luego, los peregrinos de esperanza se dirigieron a Santa María La Mayor para compartir la Eucaristía.

La Misa de Argentinos en Santa María la Mayor

En la Santa Misa, presidida por Mons. Alejandro Pardo, se vivieron momentos de gran emoción. A la luz del Evangelio el obispo auxiliar de Buenos Aires mencionó: “Venimos como Iglesia Argentina para dar gracias, la Misa es una acción de gracias y en cada paso que vamos dando en estos días, se renueva nuestra Fe”. Luego agregó: “Venimos a dar gracias por este Jubileo de la esperanza, no-



tamos cómo se va encendiendo nuestro corazón. Nos sentimos hijos de la Iglesia, hermanos entre todos”.

Celebración de inicio al Jubileo de Jóvenes

Al finalizar la Eucaristía los peregrinos se prepararon para dirigirse a la Santa Misa de inicio del Jubileo con jóvenes de todo el mundo en la Plaza San Pedro. Esta celebración estuvo presidida por Mons. Rino



Fisichella, Pro-Prefecto del Dicasterio para la Evangelización. En su homilía destacó: “El Señor no los decepcionará; Él viene a vuestro encuentro, muchos de ustedes han hecho grandes sacrificios para estar en Roma, Él viene a vuestro encuentro y deben estar atentos para acoger Su presencia”.

El Papa le habló a los jóvenes

Para concluir con una jornada cargada de emoción para cientos de peregrinos que se acercaron desde distintos puntos de Argentina, el Santo Padre, León XIV se hizo presente y saludó desde su papamóvil a todos los jóvenes que estaban presentes en la Plaza de San Pe-

dro. Dirigiéndose a los jóvenes que alegres lo miraban el Santo Padre mencionó: «Ustedes son la sal de la tierra, luz del mundo. Y hoy sus voces, su entusiasmo, sus gritos, que todos son por Jesucristo, y ¡Los van a escuchar hasta el fin del mundo!«

Siguiendo su alocución prologó: “Hoy están empezando unos días, un camino, el jubileo de la esperanza, y el mundo necesita mensajes de esperanza, ustedes son este mensaje, y tienen que seguir dando esperanza a todos”. Y agregó: “Esperamos que todos ustedes sean siempre signos de esperanza en el mundo. Hoy estamos empezando. En los próximos días tendrán la oportunidad de ser una fuerza que pueda llevar la gracia de Dios, un mensaje de esperanza, una luz a la ciudad de Roma, a Italia y al mundo entero. Caminemos juntos con nuestra fe en Jesucristo. Y nuestro grito debe ser también por la paz en el mundo. Digamos todos: ¡Queremos la paz en el mundo! Recemos por la paz”.

Audiencia General del *Papa León XIV en el marco del Jubileo de Jóvenes*

Los días comenzaban muy temprano para los jóvenes de la Arquidiócesis de Buenos Aires que peregrinaban en Roma. Sus pasos los guiaron directo al corazón del Vaticano, en la Plaza San Pedro, que los esperaba con sillas dispuestas a lo largo y ancho del espacio.

Poco a poco la energía juvenil fue invadiendo cada silla, esperando poder saludar de cerca a aquel hombre de blanco y sonrisa amable por quién cruzaron océanos y fronteras.

Cerca de las 9 de la mañana, el sol ya picaba sobre los hombros y la Plaza se llenó de vitoreos: el Papa León XIV comenzaba su recorrido con el Papa Móvil.

Los jóvenes de todo el mundo corrían de una valla a la otra, con las banderas de sus países flameando y la esperanza de conseguir un saludo, una bendición, una foto o un vídeo del Papa.

Luego de escuchar el Evangelio en el que Jesús cura a un sordomudo diciendo «*Effatá*», el Papa León invitó: «ábrete a este mundo que te asusta, ábrete a las relaciones que te han decepcionado, ábrete a la vida que has renunciado a afrontar. Cerrarse, de hecho, nunca es una solución».

Con el consejo del Papa León XIV a «pedir al Señor que sane nuestra forma de comunicarnos, no sólo para ser más eficaces, sino también para evitar herir a los demás con nuestras palabras», los jóvenes de la Arquidiócesis de Buenos Aires comenzaron la actividad jubilar de los siguientes días: un diálogo cultural, artístico y espiritual con la ciudad.

El anhelo de aprovechar cada segundo en la ciudad eterna movía sus pies a través de las calles adoquinadas. El sol del verano romano los acompañaba desde el comienzo del día hasta dejar paso a la luna creciente de la noche, para descansar.



Pre-Vigilia en el Jubileo de los Jóvenes en Roma



En un clima de solemnidad y alegría, se vivió la Pre-Vigilia en el Jubileo de los Jóvenes que se realizó en Tor Vergata. Cerca de un millón de peregrinos se acercaron a este sitio a a diecisiete kilómetros del Vaticano.

La previa a una gran fiesta

Distintos jóvenes compartieron sus testimonios mientras la tarde corría y el predio se llenaba de peregrinos que llegaban. También se leyeron reflexiones de San Agustín de Hipona, Santa Teresa de Ávila y de Mons. Luigi Giussani, que tuvieron como propósito profundizar en temas como la amistad, el coraje en el actuar, la oración y espiritualidad.

Amistad, coraje y oración

Antes de la llegada del Papa, los jóvenes compartieron tres momentos, sobre la amistad en Cristo, el coraje al actuar y la espiritualidad y oración, acompañados por la música en vivo de grupos como Hakuna, Matt Maher,

The Sun, Reale, Misionario Shalom y Thiago Brado.

En palabras de Mons. L. Giussani, “Amigo es la palabra más importante que un hombre pueda decir a otro hombre, el apelativo más profundo, más rico, más secreto”. Y así lo llama a Jesús el joven francés de 19 años, Antoine Saint-Clare, “Esta amistad con Él, esta luz que ilumina todo, hoy es mi mayor alegría compartirla y conocerla siempre más, para

que, como yo y muchos de nosotros, el mundo pueda conocer la verdadera felicidad”.

“Me decía a mí mismo: ‘Vamos, ahora, ahora es el momento de actuar; en palabras yo estaba encaminado hacia la decisión y casi estaba a punto de actuar, y no actuaba’, reflexionaba San Agustín en el libro VIII de Confesiones. Asimismo, en un momento crucial de su vida, Olimpia, una joven médica de Nápoles, se animó a tomar una importante decisión: “En mi corazón hice esta oración: ‘Muéstrame, Señor, tu voluntad para mí. En ese momento me susurró al oído un médico llamado Mattia: ‘El Señor te eligió para amar’”, recordó Olimpia sobre

el momento en el que dio su Sí a la vocación al amor.

Santa Teresa de Ávila decía: “La oración no es para mí otra cosa que una intimidad de amistad, un frecuente estar a solas con Aquel de quien sabemos que somos amados”. Del mismo modo, José Manuel Ferreira Araújo, un joven universitario brasilero, a partir del compromiso con una Hora Santa semanal en la capilla de Adoración Perpetua, “Encontré un lugar de serenidad y silencio en una vida agitada e inquieta”, expresó.

La tarde que dio paso a la Vigilia

La tarde caía, las banderas de distintos países flameaban por los aires y el color de la fiesta cada vez se notaba más. Fue allí cuando el Papa León XIV sobrevoló el espacio aéreo y aterrizó en helicóptero generando alboroto entre los jóvenes que estaban más cerca. Ya en el Papamóvil el Santo Padre se trasladó por todo el predio saludando a los peregrinos que con alegría y gran emoción lo saludaban.



Vigilia del Jubileo de los Jóvenes en Roma

Casi 1 millón de jóvenes compartieron la Vigilia del Jubileo de Jóvenes con el Papa León XIV en Tor Vergata. Más de mil de ellos eran argentinos.

El Papa León XIV aterrizó con un helicóptero de la Santa Sede en Tor Vergata y se adentró entre los jóvenes en el papamóvil. Al llegar frente al altar, tomó la cruz jubilar entre sus manos y caminó alrededor de cien metros con ella en alto, al son del himno “Llama viva para mi esperanza”.

Revestido con los ornamentos litúrgicos, el Papa comenzó la liturgia de la oración de la noche. Al invocar al Espíritu Santo, una suave brisa fresca alivió a los peregrinos que llevaban desde el mediodía en el predio, expuestos al sol romano.



El Papa responde a los jóvenes

Tres jóvenes de diferentes lenguas representaron a todos los peregrinos del Jubileo para preguntar al Papa acerca de la amistad, el valor de decidir, y la llamada al bien. León XIV respondió a cada uno en su lengua, con un tono cercano y paternal.

“Es a través de los vínculos que crecemos”, afirmó el Papa. “La verdad, en efecto, es un vínculo que une las palabras a las cosas, los nombres a los rostros. La mentira, en cambio, separa estos aspectos, generando confusión y malentendidos”, advirtió. Además de aconsejarles no abandonar nunca la búsqueda de la verdad, los invitó: “La amistad con Cristo es nuestra estrella polar. Cuando nuestras relaciones reflejan este intenso vínculo con Jesús, ciertamente se vuelven sinceras, generosas y verdaderas”.

“La decisión es un acto fundamental”, comenzó la segunda respuesta del Papa. “Queridos jóvenes, se aprende a elegir a través de las pruebas de la vida, y en primer lugar recordando que hemos sido elegidos”, continuó. “La valentía de elegir surge del amor que Dios manifiesta a Cristo... El miedo deja entonces espacio a la esperanza, porque estamos seguros de que Dios lleva

a término lo que comienza”, animó a jóvenes.

Al responder la tercera de las preguntas, el pontífice exclamó “Queridos jóvenes, Jesús es el amigo que siempre nos acompaña en la formación de nuestra conciencia. Si realmente quieren encontrar al Señor resucitado, escuchen su palabra, que es el Evangelio de la salvación. Reflexionen sobre su forma de vivir y busquen la justicia para construir un mundo más humano. Sirvan a los pobres y den testimonio así del bien que siempre nos gustaría recibir de nuestros vecinos. Adoren a Cristo en el Santísimo Sacramento, fuente de vida eterna. Estudien, trabajen y amen siguiendo el ejemplo de Jesús, el buen Maestro que siempre camina a nuestro lado”, y concluyó: “El Señor mismo nos reúne para formar una comunidad de creyentes que se apoyan mutuamente. ¡Cuánto necesita el mundo misioneros del Evangelio que sean testigos de justicia y paz! ¡Cuánto necesita el futuro de hombres y mujeres que sean testigos de esperanza! Queridos jóvenes, ¡esta es la tarea que el Señor resucitado nos confía a cada uno de nosotros!”.

Los jóvenes a los pies de Jesús

La Vigilia continuó con su parte central: la Adoración Eucarística. Arrodillado frente al Santísimo expuesto, el Papa rezó junto al millón de jóvenes. Por sus intenciones, por la paz en el mundo, por las amistades sinceras, las búsquedas profundas del corazón y la esperanza en Cristo.

El Evangelio de los discípulos de Emaús y los himnos entonados por el coro, acompañaron la oración en un Tor Vergata inundado de silencio. Los jóvenes observaban a Jesús Eucaristía en la mirada conmovida y enamorada del Papa León XIV.

Finalizada la adoración, el Papa se despidió de los jóvenes y les deseó una bendecida noche de descanso. Pero Jesús se quedó entre ellos; en sus conversaciones, en sus cantos, en sus bailes, en las amistades nuevas e interculturales, en su sueño profundo en una bolsa de dormir.

La UCA denominó Papa Francisco *a su campus educativo*



En la mañana del martes 16 de septiembre se realizó desde las 10hs el acto de Denominación Campus Universitario «Papa Francisco» de la Universidad Católica Argentina. Allí estuvo presente Mons. García Cuerva, arzobispo de Buenos Aires, Mons. Pedro Cannavó, Vicario general del arzobispado, Mirosław Adamczyk Nuncio apostólico en Argentina y Miguel Schiavone, rector de esta casa de altos estudios.

Tras hacer una representación histórica de la universidad y su campus educativo realizada por el presentador Mariano Yesse, se dio lugar a la representación musical del Gloria interpretado por el

coro de la Universidad Católica Argentina dirigido por Eduardo Pugliese. Luego, se compartieron mensajes que enviaron el cardenal José Tolentino de Mendonça, quien tiene el título Doctor Honoris Causa otorgado por la UCA y el cardenal Víctor Fernández, quien ocupó el cargo de rector de la universidad entre 2009 y 2018.

Campus Papa Francisco

Al momento de tomar la Palabra, Mons. Jorge Ignacio García Cuerva mencionó y se preguntó: “¿Por qué un Campus Papa Francisco? Porque queremos que su nombre y su imagen nos recuerden cotidianamente que tenemos que concretar su magisterio y todo lo que nos enseñó con palabras, con gestos y obras a lo largo de doce años de pontificado”.

“Queremos agradecer todo lo que también hizo por esta universidad en los años en que era arzobispo de Buenos Aires y gran canciller. Desde la UCA queremos ser un faro en la sociedad argentina, sumida tantas veces en las sombras del desencuentro, en las tinieblas de tantas veces en las sombras del desencuentro, en las tinieblas de la injusticia, en las penumbras de la indiferencia y

de la impotencia” subrayó Mons García Cuerva.

Luego agregó: “Porque a partir del Magisterio del Papa Francisco, queremos ser una UCA que anuncie el Evangelio, el mejor tesoro que tenemos para compartir. Queremos ser una UCA en salida, porque Dios no está encerrado en su mundo, sino que sale. Dios siempre está en salida, buscádonos. Queremos ser, a la luz de su magisterio, una UCA hospital de campaña que reciba a los heridos de la vida. Que reconoce que en cada hermano que sufre está el mismo Cristo, y que no queremos desentendernos, ni tampoco dejarnos ganar por la impotencia”.

“Queremos crear formalmente la Cátedra Papa Francisco. Una usina de pensamiento y reflexión que tiene como misión consolidarse como un espacio institucional de alto nivel consolidarse como un espacio institucional de alto nivel académico y pastoral, orientado a la producción, sistematización, enseñanza y proyección del Magisterio del Santo Padre Francisco” exclamó el arzobispo.

El viaje de Francisco

Para concluir su alocución destacó: “Definitivamente, el Papa Francisco regresó a la Argentina; parece que ha sido su último viaje, el viaje más comentado, el más discutido, el más anhelado por la mayoría y también y especialmente, el viaje más extenso, porque con nuestro compromiso será para siempre”.



Peregrinación Jubilar de la Vida Consagrada

El lunes 8 de septiembre se realizó el Jubileo de la Vida Consagrada de la Arquidiócesis de Buenos Aires en la Catedral Metropolitana. Desde las 18hs se dio lugar a un momento de oración y adoración Eucarística y a las 19hs se celebró la Santa Misa que estuvo presidida por Mons. García Cuerva.

Ante una multitud de consagradas y consagrados que se acercaron a la Catedral y en el día de la nati-vidad de la Virgen María, el arzobispo a la luz de la palabra, expresó: “Lo primero que quería proponer es que pensemos ¿Cómo llegamos? Si realmente estamos con una actitud para celebrar la vida, para celebrar el cumpleaños de María. Si realmente nuestro corazón de consagrados es un corazón de fiestas” y agregó: “Creo que todos sabemos el montón de motivos que podemos tener para apagar la alegría, para apagar la fiesta en nuestro corazón”.

San José, el gran soñador

“Hoy, invitados al cumpleaños de María, tenemos que poner una vez más lo mejor de nosotros. Celebrando hoy el día de la vida consagrada, poder recuperar el primer amor, y quien nos puede dar una pista es San José” expresó y añadió: “Este hombre, como digo yo, el soñador con los pies en la tierra.

El Evangelio de Mateo relata cuatro sueños de José; creo que hoy nos puede dar la pista para nosotros participar, celebrar y hacer fiesta en el cumpleaños de la Virgen”.



Luego dijo: “Para tener sueños hay que tener primero, un profundo deseo: tenés que buscar los deseos más profundos y la voz de Dios en el fondo de tu corazón. Dedicarles tiempo a buscar qué es lo que Dios quiere en lo profundo de tu corazón. No mates esos deseos, no mates esos anhelos, porque en ellos está la voz de Dios” les dijo a los presentes. También reflexionó: “Tiene que haber en los sueños, imaginación: Y para tener imaginación tenemos que tener la cabeza abierta, el cora-

zón abierto. Volver a imaginar como cuando éramos chicos, dejar que la vida nos vuelva a sorprender una y mil veces”.

La esperanza es Jesús: cumple sus promesas

“Y junto con la imaginación y junto con los deseos profundos, la esperanza. La esperanza de saber que nuestra vida radica en las promesas de Dios, que se cumplen, que no nos abandona. Él es nuestra esperanza” dijo e invitó: “Quiero invitarlos, una vez más, a recuperar la capacidad de celebrar la vida, de pensar que todos los

días estamos invitados al cumpleaños de María. Por lo tanto, dar lo mejor de nosotros. Dejar de lado la queja, la mala onda. Dejar de lado ese espíritu triston que a veces nos va ganando por las dificultades”.

“Seguir soñando y volver al primer amor. Buscar, preguntarnos cuál es el deseo profundo que Dios tiene para mí. Podrán pasar los años, pero lo que no nos podemos permitir es que nos gane el quietismo espiritual o la pachorra del alma. De corazón tenemos que ser siempre jóvenes. Por eso, siempre Dios va a poner deseos en nuestro corazón” recaló el arzobispo.

Para concluir subrayó: “Ojalá que en el corazón de cada consagrado siempre haya un soñador, que haya siempre alguien con deseos profundos, con mucha imaginación y también con esperanza para que entonces, invitados al cumpleaños de María, nuestra consagración siempre sea fiel”.



Reunión del *Consejo Presbiteral*

15 de julio de 2025

1. Apertura

Se inicia la reunión con la oración inicial en la que se reza la hora tercia de la Liturgia de las horas.

2. Compartir lo trabajado en los decanatos sobre el tema:

Se comparten las reflexiones de lo trabajado en los decanatos sobre el acompañamiento del clero intermedio, a partir de lo hablado en el encuentro del Consejo Presbiteral del 14 de mayo:

Aporte del P. Walter Marchetti, del decanato N°5 Once.

Resalta la pregunta “¿qué se busca con esto?”, al momento de dar una respuesta como decanato. Frente a eso, se observó la interrupción en la transmisión de experiencias de sacerdotes referentes a los más jóvenes, la crisis en la social de paternidad y autoridad, el impacto de la tecnología en las generaciones sacerdotales. También propone la necesidad de un cambio en el esquema pastoral, que profundice en las relaciones con laicos, otorgándoles mayor participación y autoridad. Por otra parte menciona que algunas voces plantean la importancia del rol del obispo en el acompañamiento. Finalmente, destaca que en caso de desarrollarse comunidades sacerdotales, es necesario desarrollar una espiritualidad que lo sostenga y concientizar a los laicos que en el futuro quizás no tengan un sacerdote en la parroquia.

Aporte del P. Gastón Lorenzo, del decanato Palermo Norte.

Enfatiza la mención de la dirección espiritual como espacio de confrontación y crecimiento, la priorización de encuentros intergeneracionales para aprovechar dones diversos, la dificultad de acompañar a quien no se deja acompañar. Los miembros del decanato debatieron entre crear más espacios o valorar lo gratuito. A partir de ello se plantearon qué implica la comunión presbiteral, si es sólo lo sacramental, compartiendo las misas. También se habló sobre la sensibilidad pastoral, el cuidado del otro y se plantearon preguntas como: ¿existen las visitas pastorales? y ¿cómo acompañar a los curas?

Aporte del P. Marcelo Pettinaroli, por la vicaría Devoto.

Presenta diversas propuestas que surgieron en los decanatos.

1. Conformar un equipo para la formación y el acompañamiento del clero intermedio que piense y organice las acciones para el acompañamiento y la formación. Proponen que el equipo incluya laicos, mujeres, obispos eméritos y clero joven.

2. Designar sacerdotes referentes para el acompañamiento del clero intermedio. Se propone al obispo zonal, con visitas y acompañamiento en las distintas necesidades.

3. El equipo formativo mencionado en el punto 1. estaría a cargo de desarrollar acciones de formación y un itinerario formativo. Además, se propone establecer una periodicidad para los encuentros del clero intermedio y los encuentros intergeneracionales. También se sugiere evaluar la necesidad de hacer alguna separación por edades o por años de ordenación para las distintas propuestas que se hagan. Fomentar los encuentros de sacerdotes por afinidad o por intereses pastorales.

4. Realizar encuentros de clero por vicaría, por ejemplo, para el comienzo de la cuaresma y el adviento.

5. Respetando las diversas modalidades que hay en los decanatos, animar para que en las reuniones haya algún espacio de oración, que se pueda dialogar sobre la tarea pasto-

ral, experimentar un verdadero encuentro fraterno y también un momento significativo para la formación permanente.

6. Organizar un espacio de lectio divina por Zoom para los que quieran reunirse para preparar la homilía dominical.

Aporte del P. Nicolás Retes, del decanato Centro.

Presenta las siguientes propuestas:

1. Subdividir el clero intermedio por etapas.
2. Acompañamiento de sacerdotes amigos y presencia del obispo, especialmente en las reuniones de decanato de los obispos auxiliares.
3. Revalorizar a los sacerdotes mayores que siempre tienen algo para enseñar con su experiencia de vida y ministerio.
4. Identificar e invitar a las reuniones del decanato a los sacerdotes mayores que se han quedado solos.
5. Generar encuentros intergeneracionales, ya que siempre da buenos frutos.
6. Delegar tareas que generan desgaste excesivo: cuestiones administrativas, legales, mantenimiento edilicio, etc.

Aporte del P. Juan Francisco Garheis, del decanato Belgrano.

Comparte las siguientes inquietudes:

1. La importancia de la amistad sacerdotal y la necesidad de fomentar este clima también en los decanatos.
2. Detectar curas que tengan el carisma de acompañamiento, pero que no sea un oficio formal. Un miembro del decanato puso el ejemplo de un cura que era siempre bien recibido por todos hasta que en una diócesis lo nombraron vicario del clero y ahí ya no lo recibieron más.
3. Replantearse vínculos y preguntarse con los más amigos temas importantes para tener en consideración de la vida de los curas. El tema de la salud, y también

el económico, ya que muchos hacen “malabarismos” para vivir y sienten que nadie se preocupa por ellos.

4. Se propone designar un cura por decanato que tenga ese carisma fraternal que no sea necesariamente el decano.

5. Fomentar espacios de gratuidad incluso en la reunión de decanato.

6. Replantear la figura del decano, como alguien que pueda hacer este tipo de acompañamiento o algo similar. En la actual estructura de la arquidiócesis, el decano es un par, que puede fraternalmente preocuparse por sus hermanos, pero no es una figura como lo presenta el Código de Derecho Canónico.

Aporte del P. José Dabusti, del decanato Saavedra-Núñez.

Plantea que hay estructuras eclesiales que ya existen más allá de que funcionen mejor o peor. Por ejemplo, los decanatos donde se dan periódicamente encuentros sacerdotales. Ahí se comparten momentos de oración, reflexión de distintos temas eclesiales, fraternidad. Es importante cuidarlos ya que ahí también se da un intercambio de generaciones. La presencia del Obispo zonal ayuda a un tratamiento de temas de modo más fácil y espontáneo.

También considera las reuniones de curso, encuentros de sacerdotes que comparten espiritualidades diversas, hacen crecer la fraternidad y la comunión presbiteral

Además manifiesta la preocupación por algunos sacerdotes que son diocesanos y otros que residen en la Arquidiócesis y que están solos por distintas razones o situaciones (personalidad, salud, frustraciones en el ministerio, etc).

Reconoce que no todos los criterios pueden ayudar a todos, ni ser efectivos de la misma manera, y destaca:

- El acompañamiento espiritual de sacerdotes a sacerdotes.
- La atención a la salud física y psicológica.
- La situación de las viviendas sacerdotales y los re-

curso para su mantenimiento.

- Los encuentros del clero: retiros espirituales, espacios de formación por Vicaría, encuentros con el Obispo por algunos temas pastorales de la diócesis.

También advierte que hay que cuidar, no multiplicar, las reuniones y actividades: los sacerdotes son menos y las tareas y exigencias crecen.

Finalmente propone reflexionar sobre los objetivos pastorales de la Iglesia de Buenos Aires, discerniendo y destacando los prioritarios; y sobre algunas actividades que se vienen haciendo desde hace años: si son necesarias todas; si no habría que “dar de baja algunas”; si hay que reformar algunas o incorporar otras. Propone una mirada a otras diócesis, y a movimientos eclesiales que puedan ayudar a la reflexión y creatividad.

Aporte de Mons. Alejandro Pardo.

Comparte que en los decanatos de Belgrano, le pareció muy lindo que cada uno de los sacerdotes compartió en qué estaba, se generó un clima donde se habló un poco de la parroquia y un poco de su situación personal. Reconoce que es bueno que esto se dé más como parte de una reunión de decanato, más allá de lo práctico de la reunión.

Aporte del P. Sebastián Sury, del equipo de formación del seminario.

Comparte que se detectaron cosas que son ambiguas: por momentos se pide compartimentar las edades para trabajar por esas edades porque son cosas distintas, y por otros momentos hay instancias en las que se pide comunión.

También destaca que se pidió que, desde el obispo se fomente los grupos de interés personal, que por gusto o por vocación hacen tareas y que alguien tendría que chequear quiénes son los que quedan siempre al margen de todo.

Advierte la importancia de no matar los encuentros que existen con efectividad, como Jueves Santo, la “Pascueta”, el día del exalumno, el retiro del clero, ordenaciones; espacios en los que, de otro modo, a algunos sacerdotes no los ves en otra ocasión. Cuidar los espacios que existen.

Aporte de Mons. Alejandro Giorgi.

Reflexiona que en el 2034 -cuando los tres seminaristas que ingresan este año, si perseveran, se ordenaran- habrá que sostener unos ochenta sacerdotes, más o menos, que serán mayores de 75 años.

Destaca dos cosas:

1. Hay algunas cosas del clero intermedio que son urgentes, por ejemplo que hay muchos sacerdotes que no están nada bien desde el punto de vista psicológico, ni desde el punto de vista físico ni desde el punto de vista personal y familiar.

2. “Todos nosotros nos escuchamos y decimos esto, pero en los pasillos pasa algo más ¿qué estamos sintiendo del clero?”

Aporte del P. Gabriel Marronetti.

Sugiere trabajar en los grupos para que haya mayor participación.

Aporte del P. Patricio Ossoinak, por los vicarios parroquiales.

Consultó al clero joven y vicarios parroquiales acerca del tema.

Destaca que los sacerdotes, principalmente ordenados en los últimos diez años, reconocen una buena experiencia de formación permanente y del espacio para el clero joven. Advierte que, pasados los cinco años se suspende este espacio, entonces hay una valoración de que sería bueno continuar con una instancia preparada y pensada con objetivos de formación permanente para esa etapa propia. Encuentra que no es el caso de los sacerdotes jóvenes que son nuevos párrocos, porque ya tienen su encuentro para su nueva función.

Se cuestiona hasta dónde llegar con este esquema de cantidad de años de ordenación del documento de la CEMIN; se habla de 15 años de ordenado. Propone tomar algo de ese documento pero atender a la realidad de las personas.

Expone que podría ser algo pensado en simultáneo con la organización de la semana del clero joven, ya que van a Montonera y ocupan el lugar; siendo pocos los curas del clero joven, la Montonera sobra para hacer dos encuentros en paralelo con el clero de la etapa de 6 a 10 años.

3. Puesta en común del trabajo en grupos.

A partir de los aportes recibidos y el documento de la CEMIN “Reaviva el don”, debaten en 5 grupos.

Comentarios del grupo n°1

Comparte sobre las repercusiones en los decanatos del documento. También se plantea la tensión que existe entre formar un grupo que sea institucionalizado y algo que se de espontáneamente para el acompañamiento. Se plantea cómo al hacer algo en forma institucionalizada se corre el riesgo de que no cumpla su objetivo y por otro lado si se deja a la espontaneidad quizás no surja ningún acompañamiento del clero intermedio.

Finalmente reconoce la necesidad de buscar algo intermedio que tenga algún nombramiento pero que se cuiden las formas para que el clero lo pueda vivir como una verdadera ayuda y no como una forma de control.

Comentarios del grupo n°2

Conversa acerca de que todas las propuestas encuentran su otra cara que son las dificultades que la contradicen, que parece importante mantener la creatividad, estar al tanto de lo que se puede hacer. Hay muchas propuestas, hay personalidades que van quedando aisladas. Hay sacerdotes que tienen otros circuitos y hay quienes participan de todas las instancias, pero lo hacen superficialmente. Se mencionó también la importancia de cuidar la salud mental de los sacerdotes. Acerca del tema de la medicina preventiva se destaca que ayuda y economiza tener un sistema para que todos los curas, en forma obligatoria, hagan un chequeo anual.

Comentario de Mons. Alejandro Giorgi

Recuerda que San Pedro cubre un chequeo anual en la fundación Favalaro. Si alguien quiere ir, puede

avisarle a él y le gestiona el turno.

Comentarios del grupo n°3

Conversa acerca de la importancia de apuntar al acompañamiento personal con honddura teologal entre hermanos curas, pero especialmente de los obispos por su paternidad. Animarse a hablar de las cosas importantes de la vida como la oración y dejarse acompañar.

También plantea identificar los procesos de deterioro de aislamiento, apuntar a una detección temprana de los casos extraños para no quedarse después preguntando si nadie vio lo que pasaba con ese sacerdote.

Reflexiona sobre acompañar las cuestiones de salud. Apuntar a una mayor comunión y solidaridad. También se comenta del tema económico. Finalmente, sobre los curas que se aíslan más y participan menos, pensar algo para ellos sin dejar de proponer cosas para los que más participan que son la mayoría.

Comentarios del grupo n°4

En primer lugar se subraya que tiene que haber un equipo a cargo que se vaya ocupando de las propuestas de la formación permanente. Que en este equipo haya laicos profesionales que puedan acompañar.

En segundo lugar se menciona que la etapa del clero intermedio era muy larga, se puede fraccionar o pensar distintas situaciones que trabajen en las distintas generaciones. Que en otras instancias se integren los curas más grandes con los más jóvenes.

Por último, se insiste mucho en el acompañamiento personal del que se deja acompañar y cómo hacer para con el que no se deja. Aparece también el tema de la salud, el riesgo de la automedicación. Cuidar la formación permanente, la personal y las instancias de formación. Buscar espacios de encuentro para los que no se están sumando.

Comentarios del grupo n°5

Plantea, en el tema del acompañamiento, que la figura del obispo tiene la centralidad del clero. Si bien puede haber otros que lo ayuden, es su responsabilidad.

También menciona la posibilidad de fomentar espacios gratuitos de encuentro. Momentos fraternos, sin la obligatoriedad de que haya una tarea específica.

Finalmente propone tareas pastorales que tengan su grupo de referencia, como esos espacios de participación en los que uno descubra o desee participar. Los dones que uno

descubra como sacerdote, que el acompañamiento vaya por esas tareas.

Comentario del P. Juan Francisco Garheis

Con respecto a lo que mencionó Mons. Giorgi, sobre “radio pasillo”, considera que hay una sana crítica que es bueno que exista. Y otra, que es cuando el mal espíritu se mete y empieza a “tirar leña al fuego”, el espíritu de división.

Comentario del Arzobispo Mons. Jorge Ignacio García Cuerva

Rescata un comentario de P. Marchetti al comienzo: ¿qué se busca con esto?, le preguntaban en el decanato. Afirma que lo que se busca es justamente esto, que aquellos que quieran dejarse acompañar, poder acompañarnos, poder pensar un poco más allá.

Destaca la posibilidad de equipos para acompañar al clero, recordó que en algún momento fueron curas referentes. Hoy considera que no hay referentes tan universales, aunque sí hay muchos sugeridos.

Menciona que hay que formar un equipo de acompañamiento del clero y le pareció entusiasta pensar que tenga representantes laicos, incluso que en ese equipo haya alguna mujer.

Anima a continuar la reflexión, considerando que el clero intermedio es una edad amplísima y que tiene que haber algún tipo de división interna.

Destaca la mención de los centros de interés, y la propuesta del P. Ossoinak, también mencionada en el encuentro del clero, para tener en cuenta un encuentro en simultáneo. Rescata que los que dejaron de ser del grupo de 0 a 5 años, pueden tener algunos temas en consonancia y otros de manera disímil, por eso no deja de tener en cuenta que es bueno.

También recuerda un tema para pensar: la realidad de que cada vez hay menos vicarios jóvenes entusiastas, pero cada vez más curas mayores, que pueden ser vicarios. Considera incluso a aquellos curas que renuncian a sus parroquias porque llegan a los 75 años, pero todavía tienen muchas ganas; y curas en situaciones especiales a los que no es fácil encontrarles un destino.

Plantea la pregunta: ¿qué hacemos para ayudar a esos sacerdotes?

Finalmente recapitula:

- El perfil es cada vez menos vicarios jóvenes entusiastas.
- Cada vez más curas mayores que son muy valiosos y con muchas ganas.
- Y hay sacerdotes necesitados de ayuda, por lo complejo de su situación: ¿cómo acompañarlos?

Comentarios del P. Andres Di Cio

Recuerda que hay que pensar en la detección temprana de estos casos, cuando esas personalidades complejas aparecen. No dejarse estar con algunos casos.

Comentario final del Arzobispo Mons. Jorge Ignacio García Cuerva

Finaliza su intervención sobre el tema retomando sus palabras en diciembre del 2024: “démosle el dominio político al corazón, tratemos bien”.

Recuerda la mención del papa Francisco en “Dilexit nos” acerca del dominio político del corazón, y reflexionó que si se le pudiese dar el dominio del corazón a los vínculos sacerdotales, puede sonar romántico pero le parece que eso es Evangelio.

4. Protocolo para el buen trato y la protección de personas vulnerables: GENERACIÓN DE ESPACIOS SEGUROS

Presentación de Mons. Alejandro Pardo

Postula que, cuando se escucha hablar de “protocolo para la protección de abusos”, la palabra “abuso” no es lo mejor. Recomienda utilizar conceptos como “cultura del buen trato”, que uno “se sienta seguro en una parroquia” que es lo que pasa.

Advierte que el documento tiene que llegar a todos los dirigentes de niños, adolescentes, jóvenes, porque si no llega no sirve para nada. Y recuerda que, con el tiempo, hay que evaluar a ver cómo se aplicó.

Presenta al equipo: Mons. Daniel Medina, como

canonista, María Laura Kigan, de la vicaría de educación, el P. Facundo Fernández Buils, por los medios de comunicación, Francisco Tursi, abogado, y el P. Emiliano Pierini, que formó parte de la comisión anterior.

Recuerda que los colegios ya tienen su protocolo, pero que no se puede pretender usar esos mismos en las parroquias.

Presentación del P. Facundo Fernández Buils

Presenta la Guía para una Cultura del Buen Trato y la Protección de niñas, niños, adolescentes y personas vulnerables Arquidiócesis de Buenos Aires. Expuso los fundamentos del documento:

1. ¿Por qué comprometernos en la Cultura del Buen Trato?

a. Porque queremos parroquias seguras, fraternas, humanas y evangelizadoras.

b. Porque como Iglesia debemos garantizar la dignidad, integridad y dignidad de todos, especialmente los más vulnerables.

c. Porque proteger y cuidar es promover activamente el bien.

2. ¿A quiénes involucra?

a. A todo el personal contratado o voluntario.

b. A dirigentes, animadores, coordinadores, Consejos

Parroquiales.

c. A presbíteros, religiosas/os y agentes pastorales.

3. ¿Qué implica?

a. Crear ambientes confiables y seguros, supervisados, con vínculos no ambiguos.

b. Promover el trato respetuoso, cuidadoso y evangélico.

c. Escuchar, acompañar, discernir y derivar correctamente cualquier situación preocupante.

4. Principios centrales

a. Respeto a la dignidad humana.

b. Protección y verdad.

c. Empatía y contención.

5. Formación y capacitación

a. Toda persona que actúe en ambientes eclesiales deberá capacitarse.

b. Importancia de una formación específica para sacerdotes.

6. Referentes Parroquiales del Buen Trato

a. Estará delegado en el Consejo Pastoral Parroquial.

b. Instrumentarán la formación a los agentes de pastoral.

c. Firma de un compromiso de los agentes de pastoral en la Cultura del Buen Trato.

d. Vínculo con la Comisión Arquidiocesana.

7. Elaboración de un Protocolo Arquidiocesano

a. Este protocolo contará

con indicaciones y normas a respetar.

b. Ejemplos: o “Tener con todas las personas y de modo particular con los menores, un trato que respete su dignidad, derechos e integridad física, psicológica y moral.” o “No deberá involucrarse en conductas con connotación sexual, secretas o manifiestas, con niños, adolescentes o personas vulnerables.”

8. ¿Qué hacer ante una situación preocupante?

a. Brindar una escucha atenta, empática y sin juicios.

b. Discernir tipo de hecho, aplicando criterios prudentes y objetivos, sin minimizar ni exagerar.

c. Siempre notificar sobre lo ocurrido al obispo referente delegado por el Arzobispo a la brevedad. En este caso es Mons. Alejandro Pardo.

Comentario de Mons. Daniel Medina

Destaca que hay distintas clases de protocolo, si se mira un poco hacia atrás, se observa que el título ha cambiado, era “Protocolo contra abusos de menores”, incluso “contra abusos de clérigos”, hoy ya se ha ido invirtiendo en una cultura de prevención.

Explica que se optó por un protocolo que no sea un manual. El protocolo propuesto tiene una parte de principios, en la que se incluyen algunas definiciones, y está pensado, concretamente, para menores y vulnerables.

Observa que “vulnerables” es un término hoy en día bastante discutido y amplio, porque quién no es vulnerable en alguna situación. Por eso la definición de vulnerable será la de “una persona que está, por alguna circunstancia, privada de resistirse de un acto”. Privada de la libertad, porque estaba drogado, porque estaba coaccionado de algún modo. Ese es el principio que se va a tomar.

Comenta que la segunda parte son las indicaciones de buen trato. La tercera parte es la normativa, que indica lo que se puede y no se puede hacer. Finalmente tiene una conclusión acerca de hacia dónde se quiere llegar con el documento.

Resalta que el protocolo es un elemento de ayu-

da. Si se lo deja en el armario no sirve de nada. Es parte de la pastoral, es parte de la evangelización. Opina que un elemento que se ha perdido es el de la confianza, entonces el protocolo tiene que estar en el consejo pastoral.

Comentario de Mons. Alejandro Pardo

Menciona que el protocolo que se está preparando tiene dos formas, uno de fácil lectura que tiene un QR que remite al segundo, más largo y con más detalles. Propone que, una vez terminado, se entregue a los dirigentes y encargados, para trabajar en los consejos pastorales, y a toda persona que tenga a cargo a alguien, para que todos sepan que se los está cuidando y que están en un espacio seguro. También que, si alguna vez tienen algún problema sepan a quién recurrir. Advierte que este es el camino que se está recorriendo, y que cuando se tenga el escrito, se lo puede revisar en conjunto.

Recomienda también tener mucho cuidado con las cosas que se dicen, si alguien cuenta que hace muchos años fue abusado, que no se le generen expectativas falsas, aún no se sabe si se puede hacer algo, por eso hay que consultar antes de dar respuestas.

Comentario del Arzobispo Mons. Jorge Ignacio García Cuerva

Rescata las palabras de Mons. Pardo acerca de lo que “nosotros decimos” y advierte tener cuidado con las falsas expectativas, hay una ley y un derecho que hay que conocer, aunque no seamos canonistas. La prescripción hace que determinadas conductas no puedan ser hoy juzgadas.

Comentario de Mons. Alejandro Pardo

Ante la consulta del P. Walter Marchetti: “Cuándo se habla de abuso, ¿de qué clase de abuso se habla?” responde que se refieren a todo tipo de abuso, de poder, psicológico, etc., no sólo sexual o físico.

5. Anuncios y avisos de Mons. Iván Dornelles

21 de agosto: Día del catequista, Catedral de Bs.As. 18hs

Acerca de este evento, el P. Julio Gimenez comenta que ese fin de semana también será el Encuentro Nacional de Biblia y Catequesis. El evento tendría un momento de oración en la Catedral y luego la misa presidida por el Arzobispo, antes de la peregrinación hacia una Iglesia jubilar.

23 de agosto: Jubileo de los animadores de jóvenes

Mons. Iván Dornelles explica que va a ser por la mañana para que los animadores vayan después a sus parroquias, pero que todavía no se definió el lugar que puede ser el colegio Manuel Belgrano o el Misericordia de Belgrano.

25-29 de agosto: retiro espiritual del clero

Hay 65 sacerdotes anotados, el precio oscila cerca de los 200 mil pesos.

30 de agosto: Misa Arquidiocesana de Niños - Parque Roca - 14hs

Se aclara que el parque Roca está techado, tiene baños, está totalmente renovado, que se va a pasar un video para mostrar cómo se encuentra en la actualidad. Se va a motivar

el compartir micros con los decanatos, para abaratar los costos.

4 de septiembre: día del exalumno en el seminario -11,30hs-

El P. Sebastián Sury comenta que es uno de los encuentros ya instalados que hay que mantener. Se va a pedir estimación de comensales para calcular la comida.

También comenta que

Juan Pablo Ballesteros hace unos años que está preparando un libro sobre la historia y el sentido religioso de la casa del Introdutorio. El día del exalumno, se va a convocar media hora antes la Misa, para presentar el libro cuando termine la Misa.

6. Oración final

Se encomienda a Nuestra Madre, la Iglesia arquidiocesana, las comunidades y a todos los sacerdotes, especialmente a aquellos que están pasando momentos más difíciles.

Reunión del *Consejo Presbiteral*

23 de septiembre de 2025

1. Apertura

Se inicia la reunión con una oración inicial.

2. Ecos de la pregunta formulada por el Arzobispo en la reunión anterior: ¿Cómo acompañar a los sacerdotes que atraviesan situaciones complejas?

Aporte del Decanato Palermo Norte

En primer lugar, se destaca la formación en el seminario, para poder educar adecuadamente viendo a cada uno de los seminaristas en su realidad, aquellos que se están preparando para el sacerdocio y trabajando estas cuestiones que se ven a lo largo del ministerio y pueden ser repetidas.

Un segundo punto fue el de dedicar un lugar para sacerdotes mayores y enfermos; se propone destinar un espacio físico que no esté muy retirado de los centros parroquiales para que puedan prestar algún servicio en las parroquias. Ofrecer los servicios médicos necesarios para cada uno de los sacerdotes con problemas tanto mentales como físicos, crear un fondo común sacerdotal específico para solventar estos gastos, crear unidades parroquiales, para que puedan vivir los sacerdotes con cierta vida comunitaria, donde puedan encontrar esa contención y fraternidad en los hermanos sacerdotes. Seguir las reuniones de Decanato y momentos de fraternidad

en orden a que se puedan hablar estos temas.

Por último, se propone buscar material escrito, hay experiencias de equipos interdisciplinarios para acompañar sacerdotes, casas para sacerdotes que están atravesando situaciones complejas. Se advierte también el tener presente que el abordaje es personal y “artesanal”. La soledad de los sacerdotes, en el contexto actual se da más como realidad de aislamiento. Algunos jóvenes buscan más la vida sacerdotal en comunidades religiosas, porque se da un espíritu de comunidad. Se menciona la importancia del acompañamiento de los obispos y las visitas pastorales, para que prime lo fraternal con los obispos. Y, en los equipos interdisciplinarios, la conveniencia de que haya participación de laicos. Se planteó la pregunta ¿Cómo acompañar? y la necesidad de trabajar en orden a la prevención.

Aporte del Decanato Velez

Comenta que el disparador del compartir fue ¿Cómo acompañar a sacerdotes que están pasando situaciones complejas? Se destacó que lo importante es distinguir qué tipo de problemáticas se dan y de acuerdo al diagnóstico que pedagogía utilizar:

- a) problemas afectivo propios de fases etarias;
- b) choques con la realidad;
- c) soledad en el ministerio;
- d) rechazo a la figura sacerdotal y su impacto;
- e) otros problemas como el alcoholismo, las dependencias, los problemas psiquiátricos, las denuncias.

Como acciones posibles, el decanato propone: un equipo de sacerdotes dedicados a visitar a otros sacerdotes en su parroquia, con un seguimiento, "pastorearlos". A modo preventivo, revalorizar los espacios de fraternidad sacerdotal. También generar nuevos espacios, para los problemas más severos, crear un equipo interdisciplinario que cuente con sacerdotes especializados, psicólogos, psiquiatras, nutricionistas, médicos, abogados penalistas, especializados en derecho canónico. Contar con un lugar de internación.

En relación a los sacerdotes referentes, poder contar

con ellos para conversar cuestiones personales.

Aporte del Decanato Belgrano

Se recibe el aporte del P. Ricardo Ochoa, que menciona la importancia de designar a alguien que haga este servicio. Después ver si los curas hablan o no, la importancia es haber ofrecido una instancia a los sacerdotes que necesitan. Es importante el rol del obispo, así uno siente que se toman decisiones, si no se da la sensación de que hay propuestas y más propuestas, pero no se concreta nada. Es una problemática importante.

Aporte del Decanato Lugano

Se plantea que hay un cierto descreimiento, de que haya una propuesta que sea oficial, con cierta autoridad. Se propone que puedan estar las dos instancias, la formal y la informal, para que, aquellos que estén pasando por alguna dificultad, puedan iniciar un camino de sanación, de volver al camino y fortalecerse.

El P. Walter Marchetti comparte que al tratar esta temática se rescató la figura de Mons. Giorgi acompañando a los sacerdotes.

Mons. Giorgi, comenta que por su condición de médico siempre se interesa por los problemas de salud, pero que, por encargo del Arzobispo, de manera particular se está ocupando de los sacerdotes mayores de 75 años.

Hay tres realidades sacerdotales que tienen distintos abordajes, un campo es el de la salud y la ancianidad. Otro es el campo psíquico, es un ámbito más complicado, en la sociedad hay enfermedad psíquica y entre nosotros también, depresión, psicopatías. Por lo general el que sufre algún tipo de estas sintomatologías le cuesta mucho aceptarlas, requiere un complejo acompañamiento, es profesional, fraterno, en algún momento se va a necesitar un dispositivo para la enfermedad psíquica, que a veces puede conllevar una pena canónica. Hay un tercer

campo, el de lo espiritual, lo vocacional. Hay algunos que expresan estar heridos por obispos, por el presbiterio, por sacerdotes.

Comentario del Arzobispo Jorge García Cuerva

Menciona que entiende la propuesta de crear un grupo para acompañar a los sacerdotes. Reconoce que, en primer lugar, es una tarea que corresponde al obispo, y que crear comisiones puede ser como “tercerizar el servicio”. Comenta que, para cada situación particular ha encomendado a ciertos sacerdotes que acompañen algún sacerdote en particular, porque están cerca, por el vínculo, porque lo conocen mucho. Cada caso es distinto, en particular situaciones psiquiátricas o psicológicas que por lo general no son reconocidas. Hay que tratar con discreción y cuidar la intimidad de las personas, hablar con los menos, para tratar de acompañar lo más que se pueda.

3. Propuestas de temas y metodologías para la Jornada del Clero.

Comentario del Grupo 1

Se propone trabajar el documento “Reavivar el don”, ver algunos aspectos del documento, buscar curas representativos de las distintas edades que puedan hacer algún aporte, quizás de la jornada surja algún texto que ayude para aplicar en las reuniones de Decanato del año siguiente.

Comentario del Grupo 2

Se piensa la reunión del clero con cinco momentos:

- 1) una oración inicial breve;
- 2) una exposición de alguien competente sobre la salud integral;
- 3) un testimonio de vida sacerdotal que tenga en cuenta las distintas situaciones que ha enfrentado en el ministerio;
- 4) una animación en la oración;

5) un momento de oración en silencio.

Se propuso que no hubiese un plenario. El disparador podría ser el texto de los amigos que llevan al paralítico a Jesús, como texto motivador para la jornada, porque está presente lo físico y lo espiritual, y la amistad intercesora. Comenta dos preguntas para explicar el por qué de este esquema: ¿Qué experiencia incentivó su vida sacerdotal?, ya sea en el origen o durante el ministerio. ¿Qué experiencia nos pudo sacar de una ceguera o un bloqueo? Como complemento, preguntar qué acompañamiento espiritual vive cada uno.

Comentario del Grupo 3

Propone trabajar la salud mental, y convocar a dos expositores: un laico especializado en salud mental, Dr. Pablo Avenatti, y el P. Gerardo Söding. Plantea que hay un trípode en la vida sacerdotal, “actividad, espiritualidad y descanso” (Card. Fernández), que articula y armoniza ese trípode de la vida pastoral, de la vida de laicos, religiosos y sacerdotes. Que no se trabaje por edades si no que sea intergeneracional.

Comentario del Grupo 4

Propone trabajar el tema de unidad y fraternidad sacerdo-

tal, y que pueda haber exponentes.

Comentario del Grupo 5

Comenta distintas ideas: el problema del uso del celular, hablar de qué nos ayuda a crecer desde el diálogo y del encuentro.

Comentario de Mons. Dornelles

Comenta que sirve mucho la labor del Decano que es el primero que se entera si hay un cura que está pasando un mal momento. Pide que se de aviso a los vicarios zonales y al Arzobispo, quizás son cosas pequeñas, para poder acompañar, tratar de traccionar a los sacerdotes, invitar de manera especial a aquellos que están solos.

4. Anuncios y avisos

Mes de la Biblia

El mes de septiembre es el mes de la Biblia, hay videos en tik tok, y un programa en Orbe 21 que realizó el P. Patricio Etchepareborda. Del 22 al 28 de septiembre hay una campaña de recolección de biblias o nuevos testamentos para los hospitales.

Carpa misionera.

Desde la pastoral misionera arquidiocesana dan aviso de una etapa pre-Luján, el miér-

coles 1 de octubre de 15 a 19 hs y 4 y 5 de octubre de 2025.

Se va a pedir a todos los grupos misioneros una solicitud de envío, que los grupos que salgan en el verano a misionar, le pidan a los obispos el envío misionero.

Peregrinación Juvenil a Luján

En la peregrinación a Luján, el sábado 4 de octubre a las 23:30 hs será la misa jubilar arquidiocesana y el 5 de octubre a las 7 hs, la misa de cierre. Se pensó una novena para rezar y un subsidio para hacer una adoración al Santísimo en las Comunidades.

Peregrinación jubilar familiar.

El sábado 18 de octubre de 14:30 hs, se realizará el gesto solidario de pañales descartables para los hospitales pediátricos.

Misión día de todos los santos y de los fieles difuntos.

La misión se haría el viernes 31 de octubre, en Plaza Constitución. El 2 de noviembre se hará jornada de misión en los cementerios de Chacarita y Flores. Habrá misas en todos los cementerios. En cada comunidad, se invita a pensar cómo acompañar ese día a las personas que tienen a sus seres queridos en el cinerario parroquial.

Ordenación sacerdotal

Las ordenaciones sacerdotales serán el 8 de noviembre a las 10 hs, en la Catedral Metropolitana.

Jornada del clero.

Se realizará el día 26 de noviembre de 9 a 13 hs.

5. Palabras finales del Arzobispo García Cuerva.

“Frente a la “cultura de la indiferencia” de la que han hablado el Papa Francisco y el Papa León, también se advierte hoy una “cultura de la impotencia. A veces se da en nosotros este descreimiento con lo que vamos viviendo en nuestro ministerio, creyendo que nada puede cambiar, que siempre es lo mismo. Ninguno de nosotros somos indiferentes al dolor del

otro, ni a lo que pasa en nuestras comunidades, ni indiferente ante la realidad. Podemos caer en la cultura de la impotencia, creer que nada se puede y bajar los brazos. El Papa Francisco nos decía ‘siempre se camina con la esperanza’, en el camino nadie empuja, sino que alguien atrae. Tenemos que caminar en el ministerio por quien me atrae. Cuando nos gana la impotencia ya no me atrae nada ni nadie.

Con relación al acompañamiento de los sacerdotes, hay círculos de prevención, círculos de ve-

ciudad, círculos de amistad, círculos de información”.

6. Oración final

Se pide especialmente por los Padres Catanese y Martín Bustamante.

SEMBLANZAS

Fallecimiento de Catanese Norberto

*Falleció: 11/07/2025 en
Buenos Aires*

El Pbro. Norberto Catanese nació en Buenos Aires el 29 de mayo de 1929. Ingresó al Seminario y fue ordenado sacerdote el 20 de diciembre de 1959 en Buenos Aires.

Desempeñó su ministerio sacerdotal en Ntra. Sra. de la Misericordia entre 1960 y 1965, pasó luego a Ntra. Sra. de Monserrat entre 1970 y 1971. En ese año fue nombrado párroco de Ntra. Sra. del Rosario de Palermo, y estuvo

allí hasta 1981. A partir del 4 de marzo de ese año se desempeñó como párroco de San Cristóbal.

En marzo de 1993 fue designado Capellán de la Policía Federal y Capellán de las Hermanas de la Divina Pastora. Desde junio de 1994 hasta septiembre de 2005 se desempeñó como Director Eclesiástico del Movimiento de Acampadas de Cristiandad de la Policía Federal Argentina.

En noviembre de 1999 asumió como Capellán de la Congregación de las Hermanas Siervas de María. En mayo de 2001 acompañó como asesor espiritual de Renovación Matrimonial "Sileo" de la Policía Federal Argentina por el término de tres años hasta 2004.

Durante los últimos años residió en el Hogar Sacerdotal "Mons. Espinosa" del barrio de Flores. Murió el 11 de julio de 2025.

SEMBLANZAS

Fallecimiento de Bustamante Martín

Falleció el 21/08/2025 en Buenos Aires

El Pbro. Martín Bustamante nació en Buenos Aires el 10 de mayo de 1951. Ingresó al seminario y fue ordenado sacerdote el 20 de noviembre de 1981.

Su diaconado lo ejerció en la parroquia San Rafael Arcángel. Luego ejerció su ministerio sacerdotal en Nuestra Señora de Luján Porteño entre los años 1982 y 1983.

En febrero de 1984 fue designado superior de comunidad en el Seminario Metropolitano y permaneció hasta 1986. Fue nombrado párroco de San Francisco Javier desde 1986 hasta 1988, en que pasó

a Nuestra Señora de la Candelaria donde ejerció su misión de párroco de 1988 a 1995. En abril de ese año asumió como párroco de San José de Flores hasta el año 2008.

Desde 2008 al 2010 fue rector de la Iglesia Jesús Sacramento y desde 2010 hasta 2025 fue párroco en la parroquia Santa María Teresa Goretti. Falleció el 21 de agosto de 2025.

Centro de rehabilitación para niños Madre Teresa de Calcuta

El Centro Misionero de Madre Teresa de Calcuta, de la parroquia San Judas Tadeo en el Barrio Rivadavia I de la zona del Bajo Flores, inició sus tareas en agosto de 2007. Desde entonces han pasado cientos de chicos a los que se acompaña ofreciendo terapias como fonoaudiología, kinesiología, psicología, terapia ocupacional y psicopedagogía, a niños recién nacidos hasta los 11 años que presentan problemas de desarrollo, de comunicación o con deficiencias sin cobertura social.



Colecta

Más por Menos

La tradicional colecta “Más por Menos” se realizó en todo el país el sábado 13 y domingo 14 de septiembre con el fin de recaudar dinero para las diócesis más necesitadas del país. Bajo el lema “**Hoy tu ayuda es esperanza viva**” la Comisión de la Colecta convocó a un gesto solidario que pueda encontrar la solidaridad de una Iglesia Argentina que camina junto a los fieles.

La colecta, impulsada por la Conferencia Episcopal Argentina, y organizada por la Comisión Episcopal de Ayuda a las Regiones Más Necesitadas, se realiza año tras año el segundo fin de semana del mes de septiembre. Desde la página oficial de este año entienden que es un puente de comunicación entre los que más tienen y los que tienen poco

o nada. Por ese motivo, los obispos la definen como «**Un espacio creado para comprender la falta de equidad social**».



Hoy tu ayuda es esperanza viva

SÁBADO 13 Y DOMINGO 14 DE SEPTIEMBRE
COLABORÁ EN PARROQUIAS, CAPILLAS Y COLEGIOS

OTRAS FORMAS DE DONAR:
CONSULTÁ AL 011 - 4394 2065
colectamaspormenos@cea.org.ar
www.colectamaspormenos.com.ar

O DONA
EN CUALQUIER
SUCURSAL DE:

**COLECTA NACIONAL
MÁS POR MENOS**



Comisión Episcopal de Ayuda a las Regiones más Necesitadas - Suipacha 1022 - C1098AAJ - Buenos Aires

Cáritas Buenos Aires *celebró su encuentro anual*



En el Seminario Metropolitano se llevó a cabo el Encuentro Anual de Cáritas Buenos Aires con el Arzobispo Jorge García Cuerva, un espacio de reflexión profunda y trabajo conjunto marcado por la presentación de la carta pastoral para el Jubileo de la

Esperanza, la interacción en grupos, el almuerzo solidario y una emotiva misa de cierre.

A primera hora de la mañana, el Seminario Metropolitano se llenó de energía y compromiso con la llegada de voluntarios y ministros de la caridad que integran Cáritas Buenos Aires. El encuentro comenzó puntualmente con la recepción y acreditación de los asistentes, seguidos por una cálida bienvenida animada por cantos y gestos comunitarios que prepara-

ron el espíritu para la jornada de reflexión y misión compartida.

El Arzobispo presentó su Carta Pastoral

Mons. García Cuerva comenzó su presentación profundizando en el logo del jubileo, donde cuatro figuras de distintos colores representan la diversidad que «tiran para el mismo lado», recordando que en Cáritas la verdadera fuerza radica en la comunión y el respeto a las diferencias. Enfatizó que «la centralidad de nuestra misión es Cristo,» y que la cruz vacía no solo simboliza el sacrificio, sino también la esperanza viva con la resurrección de Jesús, una esperanza que sostiene a todos en tiempos difíciles y tormentosos.

Además, explicó que esta esperanza es activa y se ancla en la fidelidad de Dios, que nunca abandona a su pueblo, así como la misión de Cáritas abraza el mundo «herido», porque «no asistimos a nadie, nos encontramos con los hermanos que más sufren.» Recordó la necesidad de vivir la caridad desde un amor servicial genuino y testimonial, basado en la esperanza que se traduce en acciones concretas en la vida cotidiana.

El arzobispo también compartió la profunda conexión entre alegría y esperanza, citando al cardenal Pironio: «La alegría procede también de la esperanza,» y advirtió contra la cultura de la indiferencia y la impotencia que amenaza a la sociedad actual. Invitó a los voluntarios a ser testigos persistentes de la misericordia, el perdón y el amor de Dios, y a sostenerse mutuamente, pues «somos peregrinos de esperanza con los pies en la

tierra,» caminando en comunidad y compromiso, no desde un espiritualismo lejano de la realidad.

Trabajo en grupos, almuerzo solidario y peregrinación jubilar

Inspirados por las palabras del arzobispo, los asistentes se dividieron en grupos de trabajo para profundizar en los ejes temáticos del jubileo, con el objetivo de traducir la reflexión en propuestas concretas y realizables para sus comunidades; transformar los



signos de los tiempos en signos de esperanza.

El almuerzo, organizado por los microemprendedores de Ecosol, contó con una variada oferta gastronómica pensada para todos los gustos y necesidades. Esta pausa fue

un espacio de encuentro más distendido que permitió fortalecer vínculos y compartir experiencias entre los voluntarios, fomentando el sentido de familia y compañerismo que caracteriza a Cáritas Buenos Aires.

En horas de la tarde, se llevó a cabo la Peregrinación Jubilar desde el Seminario hasta la parroquia Inmaculada Concepción de Devoto, marcada por momentos de reflexión en paradas estratégicas relacionadas con los ejes trabajados. Ambientada por un coro que alentó el caminar con cantos y guitarras, la peregrinación simboliza el compromiso de seguir avanzando como «peregrinos de esperanza,» co-

nectando la espiritualidad con la acción social en la ciudad.

La misa, el envío misionero y las cruces de Cáritas Buenos Aires

El encuentro concluyó con una misa presidida por García Cuerva y concelebrada por el vicepresidente de Cáritas Buenos Aires, Sebastián García SCJ, además de otros sacerdotes de la diócesis. En su homilía, el arzobispo invitó a «no tener miedo de ser luz en la oscuridad» y recordó que «la esperanza no es una ilusión, es un compromiso de vida», palabras que renovaron la dedicación a la misión de los ministros de la caridad.

Durante la ceremonia se realizó la tradicional entrega de cruces misioneras, símbolo del compromiso y la fe que cada voluntario lleva consigo en su labor diaria en la iglesia y en la sociedad. Este gesto fue acompañado por la bendición del arzobispo y un llamado a ser signos vivos de esperanza en medio de la realidad compleja que enfrentan quienes más sufren.

Jornada

“No más chicos descartables”

20 de septiembre

El sábado 20 de septiembre se realizó la jornada “No más chicos descartables” desde las 9:00hs en la parroquia Cristo Obrero tomando el legado del Papa Francisco “Comunidad y Cultura del Encuentro”. Niños, niñas y adolescentes de diferentes parroquias compartieron este espacio en un clima de alegría que tuvo momentos de intervenciones artísticas, paneles de reflexión y que contó con la palabra de Mons. García Cuerva.

En su alocución el arzobispo de Buenos Aires mencionó: “Les quiero compartir tres ideas, dos que me decía siempre el Papa a mí y una que le dice él a los chicos y a los jóvenes” y agregó: “No pierdas el buen humor’. Me llamaban por teléfono e insistía con que



no había que perder el buen humor. Y yo creo que ese es un interesante consejo que nos puedes dar a todos”.

“Tenemos que encontrar motivos para la alegría, como

es más grande’, Dios juega en nuestro equipo. Creo que está bueno para no bajar los brazos y para seguir”.

“Un consejo que le daba el Papa siempre a los niños y a los jóvenes. Les decía -Sueñen, sueñen en grande, no se queden en vuelos rastreros, no se queden en el chiquitaje-. Para el Papa, los más impor-



por ejemplo este encuentro. Creo que hay motivos para la alegría, y tenemos que dejar de mirar siempre la parte del vaso vacía” exclamó. Luego subrayó: “El segundo consejo que me decía es: ‘Dios es más grande’. A veces parece que gana el mal, que es más fácil hacer las cosas mal y uno va perdiendo como el aliento, como la esperanza, el entusiasmo. Y está bueno volver a decirnos, ‘Dios

tantes en una sociedad eran los chicos y los abuelos”. Dijo y sumó: “Quiero hoy compartirles estos tres consejos del papa Francisco que son parte también de su legado”.

Para concluir enfatizó: “Por favor chicos, siempre tengan un pibe adentro. No dejen de soñar. Cuidado con ser jóvenes jubilados antes de tiempo” advirtió y dirigiéndose a los grandes añadió: “Y a los grandes; contagiémonos de ellos, ese corazón de piel para que aunque la carrocería esté vieja, sigamos construyendo entre todos un mundo mejor. Que Dios los bendiga mucho y hagamos realidad el mensaje del Papa”.

DÍA INTERNACIONAL *contra la explotación sexual y trata de personas*

23 de septiembre

El 23 de septiembre de 1913 se sancionó en la Argentina la Ley Nacional N° 9.143 cuyo fin fue penar la trata de personas, la prostitución forzada y el proxenetismo. Por ese motivo, el Equipo 'No a la trata', la Comisión Nacional de Justicia y Paz

y la Conferencia Episcopal Argentina compartieron un mensaje en este día internacional contra la explotación sexual y trata de personas.

El mensaje reza: "Nos unimos a la Jornada de Oración y Reflexión contra la trata de personas que se celebra el domingo 21 de septiembre en todo el país". También agrega: "Reafirmamos nuestro compromiso común con la justicia y promoviendo la paz social".

Luego afirma: "Asumimos el compromiso de trabajar 'Por una sociedad sin esclavos ni excluidos'" y finaliza diciendo: "Promovemos iniciativas en defensa de la dignidad humana, identificando caminos par prevenir, concientizar, liberar y eliminar la trata y explotación de personas en todas sus formas".



Mensaje del Papa León XIV *al inicio del Jubileo de los Jóvenes*



El Papa León XIV dio la bienvenida a los jóvenes que han peregrinado a Roma para participar del Jubileo de los jóvenes. Luego de la Misa de bienvenida en la Plaza de San Pedro, que celebró monseñor Rino Fisichella, pro prefecto

del Dicasterio para la Evangelización, el Pontífice hizo un recorrido en el papamóvil para saludar a los presentes.

El saludo del Papa fue acompañado al final por un grito por la paz: «¡Queremos la paz en el mundo!», que hizo eco en los jóvenes a quienes el Santo Padre también recordó que son: “La sal de la tierra, luz del mundo”

“¡Vosotros sois la sal de la tierra, luz del mundo! Y hoy sus voces, su entusiasmo, sus gritos, que todos son por Jesucristo, y ¡los van a escuchar hasta el fin del mundo!”, les dijo León XIV.

“Hoy están empezando unos días, un camino, el jubileo de la esperanza, y el mundo necesita mensajes de esperanza, ustedes son este mensaje, y tienen que seguir dando esperanza a todos”, reiteró el Papa.

La emoción de los jóvenes se unía al sentido llamamiento del Papa por la paz: “Esperamos que todos vosotros seáis siempre signos de esperanza en el mundo. Hoy estamos empezando. En los próximos días tendréis la oportunidad de ser una fuerza que pueda llevar la gracia de Dios, un mensaje de esperanza, una luz a la ciudad de Roma, a Italia y al mundo entero.

Caminemos juntos con nuestra fe en Jesucristo. Y nuestro grito debe ser también por la paz en el mundo.

Digamos todos: ¡Queremos la paz en el mundo! Recemos por la paz”.

“Oremos por la paz -invitó el Papa- y seamos testimonios de la paz de Jesucristo, de la reconciliación, esta luz del mundo que todos estamos buscando”.

Y luego de la bendición, el Pontífice les deseó una buena semana de permanencia en Roma, y la invitación encontrarse de nuevo el próximo 2 y 3 de agosto para la vigilia y misa del Jubileo de los jóvenes: “Nos vemos en Tor Vergata”.

Mensaje del Papa León XIV en la vigilia de Tor Vergata

El sol comenzaba su descenso en el predio de Tor Vergata. El Papa León XIV aterrizó con un helicóptero de la Santa Sede y se adentró entre los jóvenes en el papamóvil. Al llegar frente al altar, tonó la cruz jubilar entre sus manos y caminó alrededor de cien metros con ella en alto, al son del himno “Llama viva para mi esperanza”.

Revestido con los ornamentos litúrgicos, el Papa comenzó

la liturgia de la oración de la noche. Al invocar al Espíritu Santo, una suave brisa fresca alivió a los peregrinos que llevaban desde el mediodía en el predio, expuestos al sol romano.

El Papa responde a los jóvenes

Tres jóvenes de diferentes lenguas representaron a todos los peregrinos del Jubileo para preguntar al Papa acerca de la amistad, el valor de decidir, y la llamada al bien. León XIV respondió a cada uno en su lengua, con un tono cercano y paternal.

“Es a través de los vínculos que crecemos”, afirmó



el Papa. “La verdad, en efecto, es un vínculo que une las palabras a las cosas, los nombres a los rostros. La mentira, en cambio, separa estos aspectos, generando confusión y malentendidos”, advirtió. Además de aconsejarles no abandonar nunca la búsqueda de la verdad, los invitó: “La amistad con Cristo es nuestra estrella polar. Cuando nuestras relaciones reflejan este intenso vínculo con Jesús, ciertamente se vuelven sinceras, generosas y verdaderas”.

“La decisión es un acto fundamental”, comenzó la segunda respuesta del Papa. “Queridos jóvenes, se aprende a elegir a través de las pruebas de la vida, y en primer lugar recordando que hemos sido elegidos”, continuó. “La valentía de elegir surge del amor que Dios manifiesta a Cristo... El miedo deja entonces espacio a la esperanza, porque estamos seguros de que Dios lleva a término lo que comienza”, animó a jóvenes.

Al responder la tercera de las preguntas, el pontífice exclamó “Queridos jóvenes, Jesús es el amigo que siempre nos acompaña en la formación de nuestra conciencia. Si realmente quieren encontrar al Señor resucitado, escuchen su palabra, que es el Evangelio de la salvación. Reflexionen sobre su forma de vivir y busquen la justicia para construir un mundo más humano. Sirvan a los pobres y den testimonio así del bien que siempre nos gustaría recibir de nuestros vecinos. Adoren a Cristo en el Santísimo Sacramento, fuente de vida eterna. Estudien, trabajen y amen siguiendo el ejemplo de Jesús, el buen Maestro que siempre camina a nuestro lado”, y concluyó: “El Señor mismo nos reúne para formar una comunidad de creyentes que se apoyan mutuamente. ¡Cuánto necesita el mundo misioneros del Evangelio que sean testigos de justicia y paz! ¡Cuánto necesita el futuro de hombres y mujeres que sean testigos de esperanza! Queridos jóvenes,

esta es la tarea que el Señor resucitado nos confía a cada uno de nosotros!”.

Los jóvenes a los pies de Jesús

La Vigilia continuó con su parte central: la Adoración Eucarística. Arrodillado frente al Santísimo expuesto, el Papa rezó junto al millón de jóvenes. Por sus intenciones, por la paz en el mundo, por las amistades sinceras, las búsquedas profundas del corazón y la esperanza en Cristo.

El Evangelio de los discípulos de Emaús y los himnos entonados por el coro, acompañaron la oración en un Tor Vergata inundado de silencio. Los jóvenes observaban a Jesús Eucaristía en la mirada conmovida y enamorada del Papa León XIV.

Finalizada la adoración, el Papa se despidió de los jóvenes y les deseó una bendecida noche de descanso. Pero Jesús se quedó entre ellos; en sus conversaciones, en sus cantos, en sus bailes, en las amistades nuevas e interculturales, en su sueño profundo en una bolsa de dormir.

Mensaje del Papa León XIV pidiendo por el fin de la guerra

En un telegrama firmado por el cardenal secretario de Estado Parolin, León XIV se declara «profundamente entristecido» por el ataque perpetrado hoy contra la par-

israelí de hoy contra la iglesia católica de la Sagrada Familia en Gaza. El ataque ha causado muertos y varios heridos, entre ellos el párroco Gabriel Romanelli, que ha resultado levemente herido en una pierna y ha sido atendido rápidamente en el hospital local Al-Ahli de la ciudad de Gaza.



roquia de la Sagrada Familia en Gaza.

El Papa León XIV renueva su llamamiento a un «alto el fuego inmediato» en la Franja de Gaza y expresa su «profunda esperanza» de «diálogo, reconciliación y paz duradera en la región». Así se lee en un telegrama firmado por el cardenal Secretario de Estado, Pietro Parolin, tras el ataque militar

Cercanía y oraciones

El Pontífice se dirige precisamente al padre Romanelli en el telegrama, en el que se dice «profundamente entristecido» por este ataque a la parroquia, que desde el comienzo de la guerra ha dado refugio a más de 500 personas que huían. El Papa León, al confiar las almas de los difuntos «a la amorosa misericordia de Dios Todopoderoso», asegura su «cercanía espiritual» a toda la comunidad y sus oraciones «por el consuelo de los que están de luto y por la curación de los heridos».

Carta por la jornada de ayuno y oración por la paz

Prot. CEA N° 133/2025
21 de agosto de 2025



Queridos hermanos:

El Papa León XIV nos ha convocado a vivir el próximo 22 de agosto, memoria litúrgica de la Santísima Virgen María Reina, una jornada de ayuno y oración por la paz “implorando al Señor - nos dice el Papa - que nos conceda la paz y la justicia, y que enjague las lágrimas de quienes sufren a causa de los conflictos armados en curso”.

El Santo Padre nos recuerda que María “es la Madre de los creyentes aquí en la tierra, y también es invocada como Reina de la Paz”.

Quisiéramos animarlos a que, en cada diócesis, se

impulse esta iniciativa, invitando a nuestras comunidades a unirse con fe a este gesto. Que en parroquias, capillas y en el ámbito familiar se promueva, del modo que cada uno considere más adecuado, la oración compartida en comunión con toda la Iglesia universal como signo concreto de compromiso por la paz.

Que María, Reina de la Paz, interceda por nosotros.

*Marcelo D. Colombo, arzobispo de Mendoza, Presidente
Ángel S. Card. Rossi, arzobispo de Córdoba; Vicepresidente 1o
Cesar Daniel Fernández, obispo de Jujuy; Vicepresidente 2o
Raúl Pizarro, obispo auxiliar de San Isidro; Secretario General
Comisión Ejecutiva
Conferencia Episcopal Argentina*

Mensaje de la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Argentina para la 5° Jornada Mundial de los abuelos y de los mayores

Prot. CEA N° 117/2025
25 de julio de 2025



“Feliz el que no ve desvanecerse su esperanza.” (cf. Si 14,2)

En el marco de la 5° Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores instituida por el Papa Francisco para honrar la vida, la fe y la historia de los abuelos y de las personas mayores, la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Argentina en representación de

las familias, su presencia sostiene y enriquece la vida de la fe y la fraternidad. Como ha señalado el Papa León XIV en su mensaje para esta jornada: *“¡Cuán a menudo nuestros abuelos han sido para nosotros ejemplo de fe y devoción, de virtudes cívicas y compromiso social, de memoria y perseverancia en las pruebas!”*

También aprovechamos esta jornada para dar gracias por tantos sacerdotes mayores que siguen sirviendo con generosidad: celebrando la Eucaristía, acompañando comunidades y ofreciendo consuelo espiritual.

todos los obispos del país quiere agradecer a Dios el testimonio, la entrega y la presencia de tantos adultos mayores en la vida de la sociedad argentina y de nuestras comunidades en particular.

En las parroquias, en los grupos de Cáritas, en la catequesis, en los espacios de oración y servicio, y en

Son memoria viva y esperanza para el pueblo de Dios.

Al mismo tiempo, no podemos callar ante el dolor que atraviesan muchos adultos mayores y abuelos en nuestro país. Aun habiendo trabajado toda la vida, en muchos casos dependen de sus familias para subsistir. Nos duelen esas escenas cotidianas de abuelos y abuelas en las farmacias, teniendo que elegir qué medicamento de los recetados pueden comprar y cuáles deben dejar.

El recorte de recursos en áreas sensibles se traduce, en la práctica, en un abandono silencioso, cuando la vida de nuestros mayores se vuelve rehén de decisiones políticas que no los tienen en cuenta. En palabras

del Papa León XIV: *“nuestras sociedades, en todas sus latitudes, se están acostumbrando con demasiada frecuencia a dejar que una parte tan importante y rica de su tejido sea marginada y olvidada”*.

Que los santos Joaquín y Ana, abuelos de Jesús, intercedan por nuestro pueblo, para que construyamos una Argentina donde cada adulto mayor sea cuidado, valorado y amado como un verdadero tesoro. por nosotros.

*Marcelo D. Colombo, arzobispo de Mendoza, Presidente
Ángel S. Card. Rossi, arzobispo de Córdoba; Vicepresidente 1o
Cesar Daniel Fernández, obispo de Jujuy; Vicepresidente 2o
Raúl Pizarro, obispo auxiliar de San Isidro; Secretario General
Comisión Ejecutiva
Conferencia Episcopal Argentina*

COLECTA

Más por Menos 20 15

“Hoy tu ayuda es esperanza viva”

El sábado 13 y domingo 14 de septiembre en todas las parroquias, capillas y comunidades del país llevaremos adelante la tradicional Colecta Nacional Más por Menos, cuyo lema de este año expresa “Hoy tu ayuda es esperanza viva”.

La Colecta Nacional Más por Menos, animada por la Comisión Episcopal de Ayuda a las Regiones Más Necesitadas, como cada año será de gran ayuda para poder sobrellevar la gran crisis económica y social por la que atraviesa nuestra gente, razón por la cual recurrimos una vez más a la generosidad de todos. Conscientes de la difícil situación, renovamos el desafío para poder contribuir a la esperanza para tantos que sufren diversas necesidades.

A través de sus 56 años de vida, la Colecta Más por Menos ha demostrado ser un canal sólido, confiable y válido por medio del cual la Iglesia Católica que peregrina en la Argentina pueda accionar en la Promoción Pastoral, Social y Humana en las zonas más necesitadas de nuestro país.

De este modo, su recaudación permitirá entonces continuar dando respuesta a una gran variedad de proyectos como comedores infantiles y populares; construcción y reparación de viviendas, emprendimientos laborales, apoyo a hogares para niños y asilos para ancianos, construcción y equipamiento de salones multiuso, apoyo a establecimientos educativos, a centros de salud, a talleres de artes y oficios y, de este modo, accionar la labor pastoral.

Es importante recordar que, además del segundo fin de semana de septiembre, fecha central de la Colecta, pueden efectuar donaciones durante todo el año, bajo distintas formas de colaboración: Transferencias o Depósitos Bancarios; QR; Tarjetas de Crédito; o en todas las sucursales de la red Pago Fácil del País. Conoce más en colectamáspormenos.com.ar

¡Gracias por ayudarnos a difundir esta forma concreta de ayudar a tantos hermanos necesitados del país! ¡Gracias por ayudarnos a llevarles un mensaje de esperanza!

Entronización del mosaico de Nuestra Señora de Luján en los Jardines Vaticanos

9 de septiembre

Información brindada por la Secretaría de Culto de la Nación.

COMUNICADO DE PRENSA:

Ciudad del Vaticano, martes 9 de septiembre de 2025 -

La Embajada de la República Argentina ante la Santa Sede informa que se llevó a cabo la entronización del mosaico de Nuestra Señora de Luján, Patrona de la República Argentina, en los Jardines Vaticanos (Bastione di Maestro).

El acto solemne comenzó con las palabras del Embajador de la República Argentina ante la Santa Sede, Luis Pablo María Beltramino, seguidas el discurso de Su Eminencia Reverendísima Cardenal Pietro Parolin, Secretario de Estado de Su Santidad.

Posteriormente se procedió al desvelamiento del mosaico, con la participación de la artista argentina Florencia Delucchi, autora de la obra, y de los benefactores Mario Montoto y Ricardo Trigo.

La bendición de la imagen estuvo a cargo de Su Eminencia Reverendísima Cardenal Leonardo Sandri, Vice Decano del Colegio Cardenalicio, acompañado por Monseñor Guillermo Karcher.

La ceremonia continuó con una oración y canto dedicados a Nuestra Señora de Luján y concluyó con los saludos y agradecimientos de Su Eminencia Reve-

rendísima Cardenal Fernando Vérgez Alzaga, L.C., Presidente Emérito de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano.

Estuvieron presentes autoridades de la Curia Romana y miembros del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, así como numerosos religiosos y laicos de la comunidad argentina en Roma.

En representación del Gobierno de la República Argentina asistió el Subsecretario de Culto y Civilización, Embajador Agustín Ezequiel Caulo.

El proyecto de entronización fue impulsado por la Cancillería Argentina y la Secretaría de Culto y Civilización a través de esta Embajada, y confeccionado y financiado íntegramente por benefactores privados.

La iniciativa contó desde sus inicios con el aliento del Papa Francisco, quien en febrero de 2025 pudo observar la imagen de obra ya concluida.

COMUNICADO *de la Diócesis de San Justo ante el asesinato de Brenda del Castillo, Morena Verdi y Lara Gutiérrez*

24 de septiembre de 2025

Con profundo dolor, queremos acompañar a las familias y amigos en el duelo por la muerte de Brenda del Castillo, Morena Verdi y Lara Gutiérrez. Este episodio se suma a la larga lista de hechos de violencia y muerte que golpean a nuestros barrios desde hace tiempo.

Somos testigos de que grandes zonas han quedado liberadas a merced de mafias narcos -a pequeña y gran escala- que se infiltraron y terminaron dominando la vida y la conciencia de nuestra gente, especialmente de los chicos y jóvenes, instalando una verdadera cultura de delincuencia y criminalidad.

La constante ausencia del Estado en sus distintos niveles

permite que esta cultura de la destrucción y la muerte crezca y avance sin freno. La falta reiterada de políticas públicas se convierte, en la práctica, en complicidad.

Ante tanto desamparo, como Iglesia en San Justo reafirmamos nuestro compromiso de seguir trabajando por nuestros niños y jóvenes desde las tres “C” de la vida: colegio, club y capilla, en contraposición a las tres “C” de la muerte: calle, cárcel y cementerio.

Necesitamos barrios, ciudades y una patria donde no sea la barbarie pagada la que eduque, sino donde se garanticen la comida, la salud, la seguridad y un verdadero proyecto de vida para nuestros niños, jóvenes y familias”, dice y concluye: “rezamos por estas familias y por todas las que, en nuestra patria, sufren bajo el flagelo del narcotráfico institucionalizado.



*Mons. Eduardo García
Obispo de San Justo*

COMUNICADO

de la Diócesis de Quilmes ante el asesinato de tres jóvenes



Los obispos de Quilmes Carlos Tissera y Eduardo Redondo expresan su dolor por la muerte de Brenda del Castillo, Morena Verdi y Lara Gutiérrez, chicas de 20 y 15 años, que eran buscadas intensamente por sus familias desde el último viernes, y que fueron halladas descuartizadas en Florencio Varela este miércoles 24 de septiembre. Y se lamentan que cerca del día internacional contra la explotación sexual y el tráfico de mujeres, niñas y niños (23 de septiembre), se tenga que despedir a estas jóvenes víctimas de muchos de estos flagelos.

Los obispos de Quilmes repudian todo hecho de violencia y muerte, hoy puesto de manifiesto en estas chicas, y desean expresar a las familias su cercanía y oración, en nombre de la comunidad diocesana. Al tiempo que se suman al reclamo de justicia y al pedi-

do a las autoridades nacionales, provinciales y municipales acciones prontas y efectivas de cuidado y promoción de niños, niñas, adolescentes, jóvenes y personas vulnerables.

Los obispos recuerdan el mensaje de la Conferencia Episcopal Argentina del 26 de junio pasado en donde se sostiene que «si el estado se corre, entra el narcotráfico» e invitan al compromiso, como sociedad, de cuidar y defender la vida.

ENCAMINO

LA VOZ DE LA IGLESIA PORTEÑA

Portal de comunicación pastoral
del Arzobispado de Buenos Aires,
al servicio de la comunión eclesial y de
la evangelización de nuestra ciudad.

www.encamino.org.ar



Arzobispado de
Buenos Aires

